



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
DOCTORADO EN CIENCIAS HUMANAS
MÉRIDA-VENEZUELA.

”La Ciudad pensada. De las diversas aproximaciones de la ciudad de Mérida, en los últimos 40 años, a una conceptualización desde la complejidad y la sociedad red”

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Doctor en Ciencias Humanas.

Autor: Oscar Vicente Aguilera Dugarte

Tutora: Dra. Malena Andrade Molinares

Mérida, 12 de junio de 2023

C.C.Reconocimiento

INDICE

DEDICATORIA y RECONOCIMIENTOS.....	4
Resumen/Abstract.....	6
INTRODUCCIÓN. La ciudad pensada, la ciudad imaginada.....	7
CAPÍTULO I	
UN ASUNTO LLAMADO CIUDAD.....	11
El objeto de nuestros desvelos.....	11
Descripción de la propuesta.....	13
Criterios de selección de los casos.....	19
La ciudad de Mérida ¿Hacia dónde apuntamos?.....	21
CAPÍTULO II	
LA SELVA DE CONCRETO: COMPRENSIÓN DE LA CIUDAD.....	23
La concepción de ciudad: de ayer a hoy.....	25
Un imaginario llamado civilización: la ciudad moderna.....	28
Naturaleza salvaje de la ciudad.....	32
¿Entonces, cómo definir ciudad?.....	36
La ciudad en los imaginarios sociales.....	36
Estudios y perspectivas sobre la ciudad.....	42
Nuestra representación de la ciudad.....	47
Pensando complejamente la ciudad.....	50
La ciudad de la Sociedad Red.....	52
La ciudad objeto de la transdisciplinariedad.....	55

CAPÍTULO III

APROXIMACIÓN METÓDICA.....61

Naturaleza de la investigación.....62

Los casos seleccionados.....62

1. Modelo de Mérida.....64

2. De la ciudad compacta a la urbe extendida.....67

3. Mérida 2020.....69

4. La ciudad del os Movimientos sociales Urbanos.....72

5. Mérida Cognopolis.....74

6. Mérida Sostenible.....80

Resumen gráfico de las seis Aproximaciones a Mérida85

CAPÍTULO IV

MÉRIDA: DE LAS CIUDADES PENSADAS A UN CONSTRUCTO

PROPUESTO.....86

Un modo de repensar la ciudad.....87

Seis ejemplos de modelos pensados de la ciudad.....90

La ciudad: expectativas y desencantos.....94

La ciudad en el siglo XX.....98

Vivir la ciudad.....99

La propuesta final.....102

La Ciudad en clave de la sociedad red.....111

Conclusiones

Fascinados con la ciudad.....119

Epílogo.....128

Referencias citadas.....130

Referencias del autor.....136

“**Ciudad** es ante todo plaza, ágora, discusión, elocuencia. De hecho, no necesita tener casas, en la ciudad; las fachadas bastan. Las ciudades clásicas están basadas en un instinto opuesto al doméstico. La gente construye la casa para vivir en ella y la gente funda la ciudad para salir de la casa y encontrarse con otros que también han salido de la suya.”

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.

“**La ciudad** como espacio ocupado, la ciudad como sujetos interrelacionados, la ciudad como dinámica social, económica, política, cultural, como realidad habitada que padece, desarrolla, propone, fracasa, repite, desconoce y reconoce, la ciudad como ámbito, la ciudad como conocimiento y como representaciones, la ciudad como red, virtual, digital, integrada, la ciudad como comienzo y como final que se recrea”.

OSCAR AGUILERA.

“**Esta ciudad** que no se borra de la mente es como un almacén o una retícula en cuyas casillas cada uno puede disponer las cosas que quiere recordar: nombres de varones ilustres, virtudes, números, clasificaciones vegetales y minerales, fechas de batallas, constelaciones, partes del discurso”.

ITALO CALVINO.

DEDICATORIA

Este trabajo responde a una historia personal mucho más larga e interrumpida de lo que hubiéramos querido. En el transitar de escribir esta tesis en especial sobre los últimos momentos de su hechura partiste definitivamente, robándome la posibilidad de mostrártelo listo. Sé que te hubiera gustado mucho verlo concluido. Mientras descubro, infructuosamente, la manera de acostumbrarme a tu ausencia te lo dedico desde lo más profundo de mí, Elba del Carmen, mamá. En mi agradecido recuerdo dedico también este trabajo a mi inolvidable hermana Maritza y a mi viejo querido Antonio Vicente, papá.

Bdigital.ula.ve

RECONOCIMIENTOS

Ser quien eres, siempre se corresponde con unos apoyos y unas influencias. Cada vez que alcanzo un logro académico no puedo evitar recordarte y agradecer haberte conocido Jeannette Abouhamad Hobaica. Mi maestra para siempre.

En esta ocasión, esta tesis jamás hubiera llegado al término si tu no hubieras estado ahí Malena Andrade, apoyando, insistiendo, exigiendo y aportando. Estaré siempre en deuda por eso, entre todas las cosas hermosa que nos unen.



Plaza-fuente, "Cinco Águilas Blancas" entrada Norte de Mérida

**LA CIUDAD DE MÉRIDA PENSADA EN LOS ÚLTIMOS 40 AÑOS.
UNA NUEVA CONCEPTUALIZACIÓN DESDE LA COMPLEJIDAD,
LA SOCIEDAD RED Y LA TRANSDISCIPLINARIEDAD.**

**“Una ciudad no se mide por su longitud y anchura,
sino por la amplitud de su visión y la altura de sus sueños.”**

Herb Caen.

Resumen

El presente estudio se planteó analizar seis casos contemporáneos, de los últimos 40 años, que redefinen la visión de la ciudad de Mérida desde diferentes perspectivas, imaginarios y miradas; desarrollaremos una integración de estos casos desde el paradigma de la complejidad (como lo entiende Edgar Morin) y del paradigma de la sociedad red (como lo propone Manuel Castells) esfuerzo que supondrá una clara apelación a la transdisciplinariedad como marco de reflexión. En su decurso discutiremos la evolución del concepto de ciudad y sus implicaciones actuales a la luz de lo aquí advertido.

Palabras Clave: La Ciudad de Mérida, Venezuela. La Ciudad pensada. Sociedad red. Complejidad y transdisciplinariedad.

Abstract

The present study was proposed to analyze six contemporary cases, from the last 40 years, that redefine the vision of the city of Mérida from different perspectives, imaginaries and looks; We will develop an integration of these cases from the paradigm of complexity (as understood by Edgar Morin) and the paradigm of the network society (as proposed by Manuel Castells), an effort that will mean a clear appeal to transdisciplinarity as a framework for reflection. In its course we will discuss the evolution of the concept of city and its current implications in light of what has been noted here.

Keywords: The City of Mérida, Venezuela. The Thought City. The City represented. The City now.

INTRODUCCIÓN: La ciudad pensada, la ciudad imaginada.

“Una ciudad puede ser algo más que un conjunto de calles con casas donde vive la gente.”

Almudena Grandes (1960-2021). Escritora española.

La ciudad, cualquiera que pensemos, siempre ha estado concebida desde una perspectiva simbólica. Aquí nos ocuparemos especialmente de dos periodos que han marcado el devenir de las ciudades venezolanas. En una primera instancia reflexionaremos acerca de lo que representa la ciudad que surge en plena modernidad, en el siglo XX, y en una segunda instancia consideraremos cómo esas ciudades lograron vertiginosamente la tipología de la metrópolis. De tal forma que, como prolegómenos, nos hemos planteado analizar la ciudad venezolana en tiempo presente, en el aquí y el ahora y algunos de sus imaginarios desplegados. En especial el de los casos elegidos para la construcción del concepto de ciudad.

Lo imaginario es una dimensión esencial en toda cultura. Interesa comprender cómo se expresan en la simbólica urbana a través de las nuevas formas de tecnología digital y su impacto en la comunicación, así como en los modos de reinención de la realidad presente en la ciudad.

Pensar la ciudad constituye un sostenido esfuerzo desde el que se ha pretendido pensar la modernidad. Uno de sus atributos más significativos es este precisamente; la sociedad moderna es urbana como ninguna otra. No solo porque ya más de la mitad de la población mundial es urbana y en lo que resta de la primera mitad del

siglo en el que nos encontramos, se proyecta hasta más allá de sus dos terceras partes¹. Esta aseveración es posible porque la mundialización económica y comunicacional es hegemónica y se impone como modo de organización y de vida, pues la sociedad en red ha terminado descentrándose e irradiándose de manera viral a lo largo y ancho de todo el planeta.

El modelo de la ciudad moderna se repite y se reproduce de modo recurrente. En las grandes megalópolis, en las metrópolis, en las ciudades intermedias y hasta en las poblaciones más pequeñas, quedando todas inmersas como parte indisoluble de un sistema, de una red que se reproduce a sí misma y se integra y se reintegra sin que se escapen sus especificidades, pero alineándose como partes de un todo. Ese todo que confunde, iguala y homogeniza: ciudad, sociedad y modernidad. Pretenderemos mostrarlo dedicando la presente investigación doctoral a una ciudad intermedia venezolana que ha tenido la particularidad de ser pensada desde muchos ángulos y desde muchas perspectivas, en buena medida, desde la pretensión cognoscitiva que caracteriza el *ethos* científico, académico y universitario, pero también desde la pretensión política y ciudadana de proponer su desarrollo, su funcionamiento y su transformación.

El estudio quiere mostrar distintas maneras sobre cómo se ha pensado la ciudad de Mérida a lo largo de los últimos 40 años, desde el pensamiento sistémico y la teoría

¹ Según la Organización de las Naciones Unidas, 2022. Con la población urbana existente que continúa creciendo de forma natural gracias al aumento de las tasas de natalidad, particularmente en los países con menor ingreso, se estima que la población urbana crezca del 56% del total global en 2021 al 68% para 2050. En 2022 se anunció que llegamos a 8.000 millones de almas de las cuales 4480 millones habitamos ciudades.

de los modelos, desde las ciencias del espacio, desde las ciencias sociales y en particular desde la sociología y la antropología, pero, también desde la planificación y el desarrollo, desde el paradigma de la sostenibilidad y desde un primer e inacabado intento de integración denominado Mérida 2030. A posteriori, se desarrollará y propondrá un esfuerzo de integración desde los paradigmas de la complejidad y de la sociedad-red para pretender sugerir un curso de acción y una idea fuerza orientadora. Integración que se pretende transdisciplinaria y por tanto compleja, así como vinculada a la envolvente sociedad digital que hoy por hoy todo lo arropa.

Pretendemos desde el ejemplo de la ciudad de Mérida, ciudad intermedia venezolana, dar cuenta parcial del estado del arte sobre el tema de la ciudad en general, de sus potencialidades y quizás de sus limitaciones. De sus posibilidades y quizás también de sus imposibilidades. De lo que es, ha sido y quizás puede ser, de nosotros, quizás.

Resumidamente, es preciso que señalemos la estructura de este trabajo:

Capítulo I, dedicado al inicio sobre la discusión del concepto de ciudad, la descripción de nuestra propuesta, los criterios de selección de los casos y nuestro doble propósito en referencia a Mérida.

Capítulo II, la ciudad histórica y conceptualmente concebida, aproximaciones, representaciones, teorizaciones. Nuestra propuesta: la ciudad desde la transdisciplinariedad, la complejidad y la sociedad red.

Capítulo III, la aproximación metódica, los casos escogidos desde la descomposición de sus elementos, aportes y diferencias. Categorías y propuestas para integrar una definición de nuevo tipo de conceptualización de ciudad.

Capítulo IV, el constructo propuesto, expectativas y desencantos, la ciudad del siglo XXI, vivir la ciudad, pensar la ciudad, concebir la ciudad.

Finalizamos con unas conclusiones que pretenden dar cuenta sucinta de lo expuesto a lo largo de estas páginas y como señala la costumbre mencionamos las referencias y añadimos un epílogo que muestra la génesis de esta investigación, pues luego de ser un sueño despertamos del letargo e iniciamos el recorrido, haciendo realidad lo pensado hace ya varias décadas y el resultado son estas líneas que el jurado evaluador leerá como propuesta de tesis doctoral.

CAPÍTULO I

UN ASUNTO LLAMADO CIUDAD.



Visión de Mérida desde la primera estación del teleférico

El objeto de nuestros desvelos.

A principios de los años 90 fundamos un grupo de investigaciones que se llamó el GISAC. Grupo de Investigaciones en Socio-antropología de la Ciudad. Jóvenes sociólogos y antropólogos que deseaban desarrollar la comprensión de nuestra ciudad desde la explicación, al mismo tiempo, de su dimensión social y de su

dimensión antropológica. La ciudad de las relaciones sociales y de una cierta cultura. En ese entonces nos interesó la aparición de una pobreza que no tenía antecedentes en Mérida. Esto dio pie a que desarrollamos aproximaciones cualitativas y cuantitativas y hasta nos atrevimos a construir una cierta teoría sobre el significado de la pobreza en la Venezuela de la crisis de la deuda, del Programa acusado de neoliberal en el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, la Venezuela del Caracazo, de los golpes de Estado del 92, de la Agenda Venezuela del segundo Gobierno de Rafael Caldera. Una perspectiva teórica práctica que se conjugó con el estudio de los movimientos sociales urbanos.

En ese entonces fuimos autores de unas de las maneras de pensar la ciudad de Mérida que será explicada en esta investigación. La ciudad pensada desde la socio-antropología urbana. Otros colegas habían emprendido intentos similares, desde perspectivas disímiles. En los ochenta un grupo interdisciplinario dirigido por el físico y matemático Carlos Domingo propusieron un Modelo de Mérida, en el sentido sistémico y de simulación. Entre finales de los ochenta y comienzo de los 90 Carlos Andrés Amaya nos propone una perspectiva histórica espacial del desarrollo de la ciudad que a principio de la primera década del actual siglo remata con su idea de la “urbe extendida”, se trata de la Mérida pensada desde la geografía urbana.

A finales de los 90 otro grupo interdisciplinario construyó una propuesta de desarrollo para el Estado y para la Ciudad, solicitada por la gobernación, financiada

por PDVSA² y desarrollada por la ULA, se trató de la Mérida 2020. Una propuesta autodenominada “plan estratégico a largo plazo Mérida Estado Competitivo 2020”. Usando las dimensiones económicas, sociales, culturales e institucionales se proyecta para 20 años. E inevitablemente se vuelve a pensar la ciudad y ahora la región. Desde finales de los 90 y a lo largo de la primera década, otros grupos y desde por lo menos tres iniciativas institucionales diferentes pero convergentes lo hacen desde la perspectiva científica y tecnológica; que anida Ciencia, Tecnología e Informática y alientan otra ciudad pensada.

Finalmente, la Academia de Mérida y entre ellos el desaparecido Dr. William Lobo alienta el paradigma de la sostenibilidad y sugieren aplicárselo a Mérida. Finalmente, todos juntos se embarcan en la construcción de una ciudad pensada desde la complejidad y la combinación de todos los arquetipos, buscando uno que los condense y proyecte. Sobre estas experiencias, estas ciudades pensadas y el intento de conciliarlas, tratará la presente investigación.

Descripción de la propuesta.

Desde comienzos del siglo pasado el interés en hacer de la ciudad un objeto de reflexión caracteriza el decurso de las ciencias sociales. La Escuela de Chicago³ en

² PDVSA, PETROLEOS DE Venezuela, Empresa Petrolera Estatal venezolana.

³ La enunciación de la expresión “Escuela de Chicago” evoca por sí misma, sobre todo entre sociólogos, una serie automática de referencias: un lugar y tiempo determinados (la ciudad de Chicago en el primer cuarto del siglo XX), un área temática específica (los estudios urbanos) y unos nombres característicos (William I. Thomas, Robert E. Park o Louis Wirth, entre otros). Juan Ignacio Trovero en Sociología y vida urbana. De los clásicos a los problemas actuales, Paiva, V. (compiladora) (2021) Sociología y vida urbana, Buenos Aires. URL: <https://www.teseopress.com/sociologiayvidaurbana>

la segunda, tercera y cuarta década del siglo XX representa esa convergencia de sociólogos, geógrafos, antropólogos arquitectos y economistas, entre otros especialistas, que elevan el interés por lo urbano. En los siguientes 100 años desde múltiples disciplinas y muchas coordenadas diferentes pensar la ciudad dará nacimiento al urbanismo mismo, a la planificación urbana y a un diverso concierto de especialidades que derivarán hacia lo urbano: sociología urbana; economía urbana; psicología urbana; geografía urbana entre otras, inundarán los aportes y reflexiones sobre el tema. Como la sociedad moderna tendrá en lo urbano una de sus singularidades en un cierto momento modernidad y ciudad se cruzarán y se confundirán. Referencia obligada, desde tradiciones intelectuales muy variadas, donde quiera que la modernidad se impone lo hace desarrollando las ciudades modernas.

Bdigital.ula.ve

Lo anterior nos conduce a citar a Uzcátegui, Andrade y Rodríguez (2020), quienes a propósito de la idea que nos ocupa, pensar la ciudad, nos ayudan a ubicarnos contextualmente, al respecto los autores señalan que:

Las ciudades de Venezuela a partir de los imaginarios de los movimientos independentistas y la concreción de las repúblicas en el siglo XIX, proyectan principios urbanos marcados por los imaginarios de la ciudad occidental. Imaginario que se ve sometido a un proceso de transformación entre los siglos XVIII y XIX, bajo una determinante política de racionalización del espacio urbano, producto de las transformaciones que la estructura política y social produjeron con las tres grandes revoluciones, a saber; la Revolución urbana, la Revolución francesa y la Revolución industrial (p.83).

En otro orden de ideas, hay un solapamiento entre pensar la sociedad contemporánea y el hábitat que la caracteriza, no solo por razones demográficas y de concentración poblacional, no solo por la infraestructura de las grandes, medianas y pequeñas urbes, no solo por la correspondencia entre la producción industrial y postindustrial y sus condiciones de desarrollo y expansión, sino por la multiplicación de relaciones de toda naturaleza, culturales, políticas, económicas, espaciales, entre muchas otras.

Desde la aparición de la agricultura hace diez mil años y la primera posibilidad histórica de las primeras ciudades hasta las megalópolis actuales, hubo una oposición entre el campo y la ciudad que supuso el desarrollo de las primeras urbes modernas hasta la integración de lo rural y lo urbano en un *continuum* que los integra y los reproduce⁴. Pensar la ciudad y representarla supuso un reto intelectual y cognitivo que nos ha conducido a diversas interpretaciones y a múltiples opciones explicativas. Este contexto de desarrollo del tema urbano a nivel global asume coincidencias y especificidades cuando lo singularizamos a partir de una ciudad en particular.

Nuestra investigación gira en los últimos 40 años de una ciudad intermedia venezolana. La Ciudad de Mérida, capital del Estado Mérida, ubicada en la cordillera

⁴ Hay en las Ciencias Sociales un consenso en torno a la necesidad de utilizar categorías superadoras de la dicotomía rural-urbano, que permitan dar cuenta de la diversidad y complejidad de escenarios territoriales existentes en la actualidad. Berardo, B. (2022). "Más allá de la dicotomía rural-urbano", Quid16. *Revista del Área de Estudios Urbanos* del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires. ISSN: 2250-4060. número 17.

andina venezolana a 1600 metros de altura sobre el nivel del mar, fundada en 1558. Sin embargo, pese a los 465 años de creada, en la etapa colonial española en América, el núcleo original se mantuvo prácticamente inalterado hasta comienzos del siglo XX venezolano. Una nación que a pesar del fragor que produjo la guerra de independencia a comienzos del siglo XIX y al fragor de la guerra federal y los otros enfrentamientos civiles y la presencia del caudillismo de ese siglo, se mantuvo física y demográficamente casi en el mismo sitio hasta que todo el país comenzó a cambiar y para ser mucho más exactos comenzó a modernizarse. Así fue en casi todo el país y así fue también en la Mérida seleccionada.

Al influjo del desarrollo de la producción petrolera Venezuela, hacia mediados del siglo XX, se convirtió en uno de los principales productores del petróleo del mundo y eso le dio al país la capacidad financiera para promover un proceso de modernización del cual hemos hablado en otros lugares y que aquí solo lo referiremos para indicar que el país en general y Mérida en particular, comenzaron a cambiar, comenzaron a crecer, comenzaron a expandirse, comenzaron de hecho a modernizarse.

Por lo expuesto en líneas anteriores, vale citar de nuevo a Uzcátegui, Andrade y Rodríguez (2020) quienes al respecto del fenómeno urbano plantean lo siguiente:

(...) el fenómeno urbano, transformado en ciudad es tan complejo y enmarañado que se erige como un objeto de estudio accesible y transdisciplinario, posibilitando, por su misma naturaleza, investigaciones cuyos resultados serán objetos de nuevos conocimientos y constantes

búsquedas. Esto, a su vez, impide crear de forma estática un urbanismo científico (al modo de los postulados por la filosofía positivista) pues lo que hoy nos muestra la ciudad, mañana será historia y sus consecuencias pierden un peso específico para dar paso a nuevos eventos de orden social, demográfico, urbano. Es un tejido social en constante metamorfosis y transformación que difícilmente se detendrá, por tanto, la ciudad sea cual sea su ubicación es diacrónica. Evoluciona, cambia, se transforma permitiendo nuevas miradas y diferentes formas de ser entendida, sentida, vivida o interpretada. (p.87).

Esta cita nos reafirma que nuestro estudio, indefectiblemente, se enfoca desde la transdisciplinariedad, pues el fenómeno urbano es una “realidad poliédrica”, como dirá Aristóteles, no se puede pensar o reflexionar sobre el espacio urbano desde una sola mirada, ya que una aproximación de esa naturaleza cercena la maravillosa posibilidad de ver y analizar el asunto tejiendo redes de interconectividad y ampliando el paisaje mismo tan híbrido y calidoscópico que representa el concepto de ciudad.

Hay una discusión sobre la ciudad, sobre sus conceptos, sobre sus interpretaciones y si bien la misma tiene connotaciones y evidencias teóricas y conceptuales de extrema importancia; abiertamente hemos preferido considerar a los que piensan ciudades socio-histórica e identitariamente específicas. En concreto nos identificamos y nos ha inspirado de modo considerable en el esfuerzo de “pensar la ciudad” una mirada hacia el próximo milenio; desarrollado por la Cátedra “Manuel Ancizar” de la Facultad de Arte de la Universidad Nacional de Colombia y maravillosamente concentrado en el texto *La Ciudad: hábitat de la diversidad y de*

la complejidad; Universidad Nacional de Colombia; Carlos Torres, Fernando Viviescas y Edmundo Pérez; compiladores. Santa Fe de Bogotá, 2000. Pues los mismos se plantearon pensar la ciudad desde el modo como Colombia y en concreto su Universidad Nacional lo ha hecho sobre las ciudades colombianas en la interfaz siglo XX, siglo XXI.

Pues bien, nosotros hemos decidido estudiar el modo como ha sido pensada una ciudad venezolana en la interface de los últimos 40 años. Los 20 años finales del siglo XX y los 20 años iniciales del siglo XXI, por parte fundamentalmente de una Universidad en concreto, la Universidad de Los Andes, si bien la misma fue acompañada por el Estado local y cierta institucionalidad académico científica concomitante. Para ello seleccionamos seis representaciones de la ciudad de Mérida desarrolladas en ese período:

1-El Modelo de Mérida. La Mérida pensada desde el pensamiento sistémico y los modelos de simulación, 1982. Adelantaba lo que será la explosión de lo digital y/o en red.

2- De la ciudad compacta a la urbe extendida. La Mérida pensada desde la Geografía Urbana, 2001.

3- Mérida 2020. Pensar a Mérida desde la Planificación estratégica y una propuesta de desarrollo, elaborada en 1999.

4- La Ciudad de los Movimientos Sociales Urbanos y la pobreza. Mérida pensada desde una socio-antropología de la ciudad, 1990-2012.

5- **Mérida Cognópolis**, Mérida pensada desde la ciencia y la tecnología. 1980-2020.

6- **Mérida desde el concepto de sostenibilidad**, propuesta de la Academia de Mérida, 2007.

Criterios de selección de los casos.

Un primer requerimiento fue seleccionar los casos y por tanto hacernos de criterios que guiarán la investigación, fundamentándolos de acuerdo a una conceptualización básica de la ciudad como forma de ocupar y organizar la vida social en un espacio particular.

Según Mazurek, Hubert (2009)⁵ esta primera idea parece resumir el concepto de ciudad a elementos esenciales como el espacio y las relaciones que se establecen en él, permitiéndonos referirnos a aquellas disciplinas científicas que se ocupan del espacio (geografía, arquitectura y urbanismo) y de las relaciones sociales (sociología, antropología, economía y politología entre otras). Esta constatación básica nos permite un **primer criterio de selección al cual llamaremos objetual**, según el cual la ciudad *in extremis* puede ser reducida a un espacio y a un sistema de relaciones sociales que sobre ese espacio se pueden estructurar y como consecuencia también **un segundo criterio que llamaremos disciplinario** referido sobre todo a aquellas disciplinas de las Ciencias Humanas que se ocupan de las

⁵ Mazurek, Hubert. (2006). *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: IRD; Fundación PIEB.

relaciones sociales fundamentales con las que se conforma la vida social en el espacio bajo esa forma particular que llamaremos CIUDAD.

Una tercera consideración derivada de las dos primeras, constituye el **punto de vista institucional** referido a qué instituciones se ocupan de la ciudad, las que la quieren comprender y/o explicar cómo la Universidad y la Academia, como quien la administra, gestiona y/o planifica, el Estado en cualquiera de sus versiones: nacional, estatal y local.

Estos tres criterios: objetual, disciplinar e institucional constituyen la guía con la que escogimos los seis casos seleccionados en una consideración que llamaremos general, pero también intervinieron otras consideraciones menos generales y en ocasiones muy específicas.

Estos casos serán explicados en detalle en el capítulo IV de la presente investigación. Lo haremos a partir de analizar y comparar estas representaciones, ya que pretendemos favorecer la construcción de un concepto de la ciudad de Mérida que connote, contenga y represente esa diversidad de aproximaciones: para ello utilizaremos tres guías de fundamentación teórica.

- 1- El paradigma de la complejidad tal y como lo propone uno de sus más significativos autores: Edgar Morin.
- 2- El paradigma de la Sociedad Red, como lo propone uno de sus más representativos autores: Manuel Castells.
- 3- El paradigma de la transdisciplinariedad implícito en los anteriores.

A partir de las premisas expuestas en esta descripción general de la investigación, surgen los objetivos específicos que mencionamos seguidamente. Hablamos concretamente de los propósitos parciales que nos postulamos como eje y norte que signa todo el estudio.

La ciudad de Mérida ¿Hacia dónde apuntamos?

- 1.-En principio analizar los seis casos seleccionados como muestra de las diversas aproximaciones al estudio de la ciudad.
- 2.- Proponer una integración de los casos elegidos haciendo uso del paradigma de la complejidad (como lo entiende Edgar Moran) y del paradigma de la Sociedad Red (como lo propone Manuel Castells).
- 3.- Establecer conclusiones acerca de la vinculación y polifurcación de los casos elegidos que contribuyen a mantener viva las diferentes representaciones de Mérida y un concepto transdisciplinario de Ciudad.

En la presente investigación destacamos la importancia de mirar, analizar y estudiar la ciudad desde seis casos que han sido propuestos por diferentes instituciones, entre los que destacan la ULA (de algunas de sus unidades de investigación y en especial su Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes, CDCHTA) y concomitantemente La Academia de Mérida; la Gobernación del Estado, la institucionalidad de las ciencias y la tecnología (Ministerio de Ciencia y Tecnología e Innovación, FUNDACITE). Esas instituciones, con sus formas de representar la ciudad, son en esencia quienes nos proporcionan datos valiosos para construir nuestra teoría sobre el asunto que nos inquieta; ver de qué manera desde la complejidad y la sociedad red, como posturas teóricas, se conceptualiza la

definición de ciudad que se fusiona y se enaltece como un sistema de análisis en permanente construcción.

La importancia de este estudio se sustenta desde tres perspectivas: individual, social y científica. La primera, desde lo individual, pues uno de los marcos de referencia que describen el asunto alusivo a la ciudad es la sociología, y quien intenta reflexionar sobre este asunto es sociólogo, con una larga trayectoria de producción científica en torno a lo urbano, visto, reflexionado y escudriñado como hecho absolutamente social.

La segunda perspectiva, es desde lo social, pues todos los asuntos referentes a la ciudad o a lo urbano, se consagran como una temática de interés social, es en nuestro caso una manera de mantener la memoria viva de una urbe que lleva mucho tiempo redefiniéndose y pensándose desde distintas miradas, por lo que el aspecto social es fundamental y de primer orden para el análisis y la concreción de resultados. Y, el tercer aspecto importante a destacar es el científico, pues el asunto de lo urbano interesa desde distintas disciplinas, la ciudad como fuerza viva que se desarrolla en todos los contextos geográficos es objeto de discusión, revisión, estudio y análisis; la academia, desde el conocimiento científico-social, no es ajena a esta preocupación. De esta aseveración se desprende que mostraremos algunos trabajos teóricos, en las consideraciones epistémicas referidas al capítulo II que sustenta el interés de proponer estudios sobre la ciudad desde distintos aspectos.

CAPÍTULO II

LA SELVA DE CONCRETO: COMPRENSIÓN DE LA CIUDAD.



Parte Norte de la ciudad, Viaducto Campo Elías

Representar a la ciudad es una constante de los estudios urbanos latinoamericanos, que no cesa, sin embargo, no es esa nuestra pretensión. Sin intentar agotarlo y solo a guisa de ejemplo el historiador argentino José Luis Romero con su clásico *Latinoamérica las ciudades y las ideas*⁶, constituye un faro luminoso que muestra esa compleja intención de asociar nuestras ciudades a la idea de modernidad, cultura, desarrollo y a cuanta posibilidad discursiva nos permita desentrañar una íntima y siempre inacabada necesidad de comprendernos. Y si Romero (1976) nos da una extraordinaria pauta latinoamericana localmente consideramos indispensable a Silverio González Téllez (2005), con su texto *La ciudad venezolana: una interpretación de su espacio y sentido en la convivencia*⁷ nacional, pues a todas luces propone una sugestiva vinculación de las ciudades venezolanas y el sentido de lo político entre otras reflexiones.

Necesitamos recordar, frente a los dos extraordinarios ejemplos referenciados previamente, que nosotros solo deseamos aportar las implicaciones del esfuerzo de aproximarse a una ciudad particular y sugerir a partir de ahí la necesidad de complejizar deliberadamente un concepto de ciudad que muta y se realimenta permanentemente de las más variadas interpretaciones.

A continuación, presentaremos algunos antecedentes históricos que determinan a la ciudad, desde cómo se entendió y originó en principio, hasta como es

⁶ Romero, J. (1976). *Latinoamérica las ciudades y las ideas*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, primera edición.

⁷ González S. (2005). *La ciudad venezolana: una interpretación de su espacio y sentido en la convivencia nacional*. Fundación para la Cultura Urbana.

comprendida en la modernidad y desde luego en estos últimos cuarenta años, según los modelos escogidos. Explicaremos descriptivamente algunos referentes teóricos que nos ayudan a comprender el fenómeno de la ciudad vista y analizada desde diferentes disciplinas y enfoques. La selección de los antecedentes que le dan rigurosidad y legitimidad al estudio es diversa, así propondremos como desde la complejidad se presenta nuestras disertaciones, por cuanto hoy por hoy a muchos científicos sociales les interesa el asunto urbano, por lo que iniciaremos con los más recientes. Aclaremos que la elección es arbitraria, y en consecuencia tomaremos aquellos que nos apoyan en alguna arista de la investigación que estamos desarrollando. Antes de describir nuestros referentes, presentaremos algunos conceptos que interesan para el desarrollo de la investigación.

La concepción de ciudad: de ayer a hoy.

Pensar es imaginar, viajar, soñar. Así al imaginar la génesis de la ciudad se podría asociar con un ideal de perfección, una imagen paradigmática la ofrece la *Civitate Dei contra paganos* de San Agustín de Hipona, obra escrita en 22 libros. San Agustín propone un imaginario de ciudad como la más auténtica expresión de una ciudad perfecta, “ciudad de Dios”. Por tanto, para los creyentes el único perfecto es el Señor de los cielos, el Padre, por lo que se comprende que este filósofo religioso concibiera de esta forma el hecho urbanístico.

Este imaginario de perfección, escrito entre los años 412 y 426 de nuestra era, presupone que es a partir de esa ciudad ideal, perfecta, armónicamente distribuida

que se presentan dos rasgos fundamentales del imaginario urbano: el primero, las ideas o proyectos que imaginamos y pensamos como individuos y el segundo, las situaciones históricas que vivimos como sociedad, lo que ocurre y transcurre en la ciudad. Principios o rasgos que enlazados y confrontados se entienden desde la reflexión de las Ciencias Humanas, pero especialmente desde la sociología urbana, como un magma (idea que postula Castoriadis, a propósito de los imaginarios) es allí en ese “magma” donde surgen los impulsos de creación, en nuestro caso particular la creación, génesis y desarrollo de la ciudad.

La ciudad en Venezuela a través de sus imaginarios religiosos, culturales, políticos, naturales, son aspectos que en estas últimas décadas caracterizan a la ciudad como el centro motor y ejecutor del destino de todos los venezolanos, así podremos reflexionar sobre la naturaleza de la metamorfosis histórica de la ciudad y las imbricaciones socio-políticas que le dan forma desde un pensamiento complejo a la red entramada que es el hecho urbanístico entretejido con el propio desarrollo social, político y cultural de la ciudad.

Quienes recorremos las calles merideñas, en un momento crucial de pandemia y crisis política del país, podemos ver el ser de los transeúntes que alargan sus pasos para llegar a sus trabajos, a sus casas, al mercado, al hospital, pero también somos testigos del actuar, el compartir y el maniobrar de todos para sobrevivir en medio de este cambio social que se aprecia en nuestro derredor.

Este panorama de salubridad que se presenta desde el año 2020 cuando la OMS decretó la pandemia, ha impuesto un orden de vida en la ciudad de Mérida que se ve reflejado indefectiblemente en los imaginarios urbanos contemporáneos. Este escenario de desolación y abandono se ha impuesto como cotidianidad en la ciudad, aclaramos que esto es un asunto de orden global, que toca las fibras humanas más sensibles. Ahora bien, como habitantes de un país cuyas ciudades se unen por imaginarios simbólicos: el idioma, la moneda y la historia compartida, también importan los procesos históricos que contribuyeron a la formación de unas ciudades que surgen desde la conquista y que siguen siendo impulsadas. Tal como lo que señala Andrade Ortega (2020)⁸:

La ciudad hace énfasis en las diferentes interrelaciones biológicas, ambientales, culturales y tecnológicas en las cuales los individuos y los grupos colectivo coexisten dentro de un espacio urbano caracterizado por la diversidad. El término diversidad es utilizado en numerosas ocasiones en referencia a diferentes aspectos de la ciudad, hay una diversidad morfológica de planos, tramas urbanas, edificios, estilos constructivos, etc., una diversidad económica y social de la población. (p.647).

Esta cita nos conduce a sostener que la ciudad puede verse como un organismo con vida, que nace, crece, se expande y en ocasiones desaparece. Eventualmente como es el caso de las megas-ciudades se convierten en deformidades impensables que consumen y regurgitan a sus propios hijos, sus habitantes: los

⁸ Andrade Ortega, Célida. (2020). "Enlaces: sinergia de los vínculos sociales como antagonistas urbanos" En: Revista FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, VOLUMEN 30, AÑO 2020, NÚMERO89, septiembre-diciembre. HUMANIC, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, www.saber.ula.ve/fermentum

ciudadanos que discurren en sus calles, entre la selva de concreto. La ciudad es la residencia de la vida en común, espacio de la convivencia, entorno de los amores y desamores, pero también los asentamientos que han hecho posible el crecimiento, el desarrollo, el florecimiento y el progreso de la sociedad que hoy sufrimos y disfrutamos, paradójicamente.

Un imaginario llamado civilización: la ciudad moderna.

La ciudad de Mérida y en general todas las ciudades de Venezuela a partir de los movimientos independentistas y la concreción de la república en el siglo XIX, proyectan planos urbanos marcados por los principios del imaginario de la ciudad occidental, especialmente heredados de los modelos de ciudades griegas y romanas. Pero esa forma imaginativa de concebir la ciudad occidental se va transformando, como una especie de mutación que cambia y abre sus brazos para arropar comunidades más pequeñas e integrarlas a la ciudad.

Expansiones se dan entre los siglos XVIII y XIX, bajo una precisa política de transformación del espacio urbano, como cambio que la estructura política y social produjeron con grandes revoluciones: la Revolución Francesa como arquetipo de las revoluciones burguesas, la Revolución Industrial como el cambio productivo, la Revolución Urbana, como la gran transformación del hábitat y el espacio ocupado como nacimiento de la ciudad moderna y la Revolución Científico-tecnológica como concentración de los cambios a nivel del conocimiento y el uso intensivo y práctico del mismo.

Surgen políticas venezolanas que centraron sus principios en intervenciones de cambios urbanísticos, donde la planimetría urbana ya existente es transformada radicalmente por una incipiente arquitectura moderna. Por tanto, en un nuevo *eidos* (aspecto exterior) del imaginario las ciudades van mostrando otra cara a los ciudadanos que las habitan. Verbigracia de esos grandiosos desarrollos lo encontramos en la Francia de Luis XIV hasta finales del siglo XVII, este era un Estado absolutista y centralista, que adelanta una política de ambiciosas obras.

El siglo XVIII, escenario de las grandes revoluciones modernas, escenificó un periodo de transformaciones, siglo marcado por las abruptas divisiones y segregaciones de las clases sociales. De igual forma ocurre un cisma de coyuntura política que establecía claras y rotundas diferencias entre los que se inclinaban por gobiernos absolutistas y los constituyentitas que finalmente serán los que arbitran el escenario político europeo de los siglos XIX y XX.

Las revoluciones políticas y económicas que se suceden en esos siglos trazan una violenta transformación de la sociedad, modificando radicalmente las formas de vida y de concepción de la espacialidad urbana. El nuevo panorama para la ciudad europea lo determina el crecimiento de las grandes ciudades, paradigma de la revolución industrial, que inaugura un cambio radical en los modos de vida de los habitantes, que incidió en la masiva migración del campo a la ciudad.

Sennet (1997) citado por Uzcátegui *et al* sostiene que:

... para 1871 en la urbe imperial eduardina, más de la mitad de la población inglesa vivía en el campo, cuarenta años más tarde, en los albores del siglo

XX, la situación se había invertido, pues tres partes de la población inglesa vivía en las ciudades y una cuarta parte se hallaba en la órbita del gran Londres, dejando una estela de campos desolados y de pueblos en la miseria. Es así como poblaciones predominantemente rurales se transforman abruptamente en núcleos urbanos - fenómeno que según Sennet- se hace extensivo a todas las naciones occidentales durante la segunda mitad del siglo XIX y buena parte del XX. (p. 84).

Las ciudades europeas se convierten en enormes focos, no sólo de muchedumbre humana, sino también de epicentros con mucha movilidad tanto de personas como de monedas, aspectos esenciales que permitirán el flujo económico. Europa se convertirá en un gran asiento de sociedades industriales, mercados y desarrollo económico. Estos nuevos centros urbanos permiten la posibilidad de que la naciente estructura política se imponga y extienda sus redes de poder, generándose una nueva situación demográfica, las personas del campo conocen el progreso que se está dando en estas ciudades y migran en busca de mejores y mayores beneficios sociales, anhelan que sus hijos estudien y que tengan una vida más digna en salubridad y de bienestar en todos los sentidos.

El progreso y desarrollo reúne a grupos humanos, quienes huyen de la pobreza y el atraso del campo en procura de actividades y ocupaciones que dignifiquen y alarguen las expectativas de vida. Este auge de personas que abandonan el campo, demandó métodos de desarrollo urbanístico durante las últimas décadas del siglo XIX y parte del XX, esto fue un hecho marcó todo el desarrollo de las ciudades tanto en Europa como en América.

Los planes urbanísticos se impusieron vertiginosamente, era necesario rediseñar el trazado de las calles, surgen así las autopistas por donde pueden transitar enormes vehículos de cargas muy pesadas, también se ensanchan las aceras por donde deben transitar los individuos, los bulevares se construyen con perspectiva de que sean habitados, visitados, circulados por muchas personas, en fin la ciudad se convierte en una enorme selva de concreto, en los “no lugares” como lo señala Marc Auge (2020). Sin embargo, Lozano Bartolozzi (2010)⁹ sostiene que:

Los ensanches no eran la única solución para modernizar y descongestionar las ciudades hubo sus desviaciones, aunque no funcionarán siempre como alternativas sistemáticas; eran un intento de recuperar la relación del hombre con el campo según un nuevo concepto de construcción de ciudad, para combatir la pérdida de la identidad humana que existía en el nacimiento poblacional de las ciudades industriales de desordenado crecimiento, mejorando la calidad de vida, al a luz de nuevos conceptos de higiene y tipos de viviendas. (p.18).

Por su parte Uzcátegui *et al* (2020), también plantean una idea similar, señalan que: “la relación entre centro y periferia en el ámbito urbanístico genera un intenso proceso de asimilación y segregación, que crea una topología donde se impone la ciudad sobre el margen. La ciudad como esquema dominante, establece una jerarquía e impone un orden, convirtiendo el margen en un espacio hostil, indeseado” (p. 85).

En ese proceso de resignificación de la ciudad y subversión de la población campesina se generan unos códigos constructivos y distributivos dispuestos por la

⁹ Lozano Bartolozzi, M^a del Mar: Historia del urbanismo en España II. Siglos XVI, XVII y XVIII en Boletín de Arte, Universidad de Málaga, 2018.

ciudad formal, creando ciudades que crecen ordenadamente y bajo una cuadrícula, en otras el desorden imperó, creando un caos, generando mega ciudades y ciudades en los bordes y las periferias que se “enfrentan mutuamente en una relación vital y violenta, en una convivencia que afirma identidades heterogéneas” (Uzcátegui et al, 2020, p. 86).

Naturaleza salvaje de la ciudad.

El desarrollo y progreso de expansión que marcan a las nuevas ciudades es una clara muestra del deseo de los seres humanos de mejorar, pero a la par de este anhelo, las ciudades también muestran su lado salvaje, aunque creamos que se da una lucha entre “civilización y barbarie” en el campo, la ciudad impone una barbarie ya no como el campo, pero sí con los mismos resultados: muertes, desasosiego y desesperanza.

Las grandes metrópolis y especialmente, las grandes urbes de América Latina, que se han superpoblado como Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Rio de Janeiro, Sao Paulo o Ciudad de México conforman el panorama más expedito para pensar en los problemas de pobreza, caos, falta de trabajo y oportunidades, revueltas sociales que se generan en estas ciudades. Ello ha sido históricamente propio del desarrollo de la ciudad moderna, una fase común en la que impera el caos y la desorganización pero que pronto se establece una consistente diferencia entre las ciudades modernas en un contexto de desarrollo pleno y las ciudades modernas de la llamada “periferia” o del mundo subdesarrollado.

En Venezuela el proceso transformador del tejido urbanístico, se hace presente en de la década de los años 40 del siglo XX, debido fundamentalmente a las migraciones internas, del campo a la ciudad, la explosión petrolera aupó este deseo de una utópica mejor vida de los campesinos quienes dejaron la agricultura para formar parte de una mano obrera de la industria de la construcción, en el caso de los hombres, pero las mujeres se avocan a las fábricas textiles, se convierten en mano de obra no calificada.

La explotación petrolera, en la segunda década del siglo XX, acelera y fomenta el desarrollo de las ciudades venezolanas. Sin embargo, la explosión urbanística venezolana se acentúa en los años 50 y 60 del siglo XX, años en los que una buena parte de la población campesina migra a las ciudades, este traslado tiene como objetivo principal buscar mejores condiciones de vida. En todo momento los movimientos migratorios masivos, a la manera de los éxodos, son producto de la pobreza y la sensación de abandono que una población determinada vive.

Es a partir de la segunda mitad del siglo XX, con el boom de la explotación petrolera que los sectores campesinos venezolanos hicieron a un lado la actividad agraria, lo cual intensificó la naturaleza cuasi mono productora de la nación venezolana en especial la renta petrolera terminará determinando, en gran medida, el ingreso *per cápita de los venezolanos*.

El Estado promoverá un auge de la construcción de infraestructura física, la construcción de grandes autopistas, hospitales, escuelas, universidades, iglesias,

centros comerciales, parques, edificaciones de todo tipo. La transformación fenotípica de las ciudades agudizó aún más “la súbita transformación de una sociedad rural en otra completamente urbana. Las “barriadas” son, por tanto, una consecuencia directa de las profundas transformaciones de Venezuela en el último siglo” (Uzcátegui et al, 2020, p. 86).

Las características que contraponen la ciudad y el campo, abren el espectro caleidoscópico para que surjan nuevos estudios y posibles soluciones a tantos problemas que hoy por hoy presentan las ciudades de todas las latitudes, las venezolanas son claro ejemplo de esto que sostenemos, unas con más trabas y flagelos difíciles de controlar que otras, pero en definitiva agobiadas de incertidumbres sobre cómo detener la avalancha de consecuencias asociadas a un crecimiento desordenado, caótico y propio del llamado subdesarrollo.

La ciudad en la ruta que hemos demarcado anteriormente, la hemos descrito como espacio para satisfacer necesidades básicas (salud, educación, distracción) pero son también el abrigo donde desarrollamos la convivencia social, escenario que permite el desarrollo pretendidamente armónico de la economía, de las oportunidades de trabajo y de la producción de riqueza.

Siguiendo el modelo tradicional heredado de nuestro pasado colonial hispánico la ciudad organiza la vida desde las estructuras político-sociales del poder, en Mérida, por ejemplo, alrededor de la Plaza Bolívar se sitúa el poder político, el religioso y el educativo. Tradicionalmente estos espacios han sido estructurados de esta manera

en el que se forma con el fin de instaurar y legitimar roles, funciones, costumbres y jerarquías. Las plazas y sus alrededores se convierten entonces, en los escenarios donde se adquiere sentidos de pertenencia, de arraigo, y de cohesión del cuerpo social.

En este contexto podemos señalar que la ciudad viene a ser la construcción mental de un imaginario que nace de la experiencia propia del vivir, del habitar. Así, la relación del habitante y su ciudad será espacial, utilitaria, necesaria, pero también esta relación se concreta desde el ámbito de lo cualitativo, lo subjetivo y lo simbólico. En ese cruce de perspectivas se articula una visión del ser humano que entiende el mundo, la ciudad en la que mora y habita, a través de un juego de relaciones donde confluyen miradas objetivas, subjetivas e intersubjetivas.

Los intrincados fenómenos urbanísticos, poseen explicaciones lógicas. Sin embargo, las ciudades por si solas no se consolidan como estructuras claras o evidentes; esto obedece a que es imposible que sean definidas como un espacio absolutamente acabados, pues el contacto intercultural y los diversos intercambios posibilitan que la ciudad mute permanentemente y a su vez pueda ser comprendida mediante la construcción de diversas teorías inmersas en amplio mundo de las Ciencias Humanas, suscritas en un orden científico social que tienen como norte alcanzar alguna especie de interpretación, que dejan en evidencia que el desarrollo y reordenamiento recalca aún más las discrepancias entre lo urbano y lo rural.

¿Cómo definir ciudad?

El fenómeno urbano, definido como ciudad es complejo y enmarañado, se funda como un objeto de estudio transdisciplinario, posibilitando, por su misma naturaleza, investigaciones cuyos resultados serán objetos de nuevos conocimientos y constantes búsquedas. Impidiendo crear de forma contundente, tratados teóricos del fenómeno urbano, pues lo que hoy nos muestra la ciudad, mañana será historia y sus consecuencias pierden un peso específico para dar paso a nuevos eventos de orden social, demográfico, urbano.

La ciudad es un tejido social en constante transformación, que difícilmente se detendrá, por tanto, la ciudad por los cambios constantes que siempre va a presentar es diacrónica, evoluciona, cambia, se transforma, crece, se desarrolla y envejece, de allí que uno de los atractivos turísticos más destacados en las ciudades sean, justamente, los casco históricos, estos muestran una mirada de lo que fue la ciudad antigua en contraposición con la ciudad contemporáneo o moderna. Estas transformaciones *per se* son las que consienten nuevas miradas de ser comprendida y entendida la ciudad a partir de diferentes conceptos e intereses, tal como lo exponen los seis casos que hemos escogido para elaborar este constructo teórico.

La ciudad en los imaginarios sociales.

Las ciudades que vivimos y los imaginarios que de éstas construimos, según Castoriadis (1998), Maffesoli (2007) son simbiosis que contribuyen a la

comunicación. Pensar la ciudad¹⁰ y sus espacios públicos es descifrar un discurso, un texto que baña nuestros sentidos por doquiera que transitamos, ya que como lo dice García Canclini, (1997) "...la ciudad funciona como un palimpsesto que nos obliga a develar la superposición de escrituras que la componen" (p.12).

Los imaginarios sociales han sido abordados por la sociología, la antropología, la psicología social, la historia, el psicoanálisis, la filosofía y finalmente por el arte y la literatura, disciplinas que se apoderan de este concepto, acuñado en principio por Cornelius Castoriadis, para ajustarlo a lo que cada una de las diferentes disciplinas le interesa o según lo que postulan en su esencia.

Al respecto de los imaginarios Andrade (2016)¹¹ señala que:

El imaginario supone un estereotipo que de manera psíquica cada individuo maneja en su estructura mental, lo cual conlleva a aseverar cómo los integrantes de una sociedad determinada pueden traer a su mente la imagen de una mujer oprimida por un patriarcado radical, de una femme fatal, de una bruja, de una prostituta, de una santa, de una madre, de una esposa entre otros imaginarios atribuibles al hecho mismo de ser mujer, todos estos estereotipos socialmente contruidos se reflejan en la elaboración ficcional de mujeres descritas en la narrativa pero también representadas en la plástica y en el arte en general, pues como lo afirma Castoriadis (1997) "la sociedad es creación, y la creación de sí misma auto creación" (p.49).

¹⁰ En el año 2000, publicamos junto a Luz Peñalver y Luz Pargas **Pensar Lo urbano, Teorías, Mitos y Movimientos**, donde intentamos mostrar para ese momento un estado del Arte sobre la fundamentación del tema, confrontando teorías y mitos y valorando el papel de los movimientos sociales en la conformación de las ciudades venezolanas con especial énfasis en Mérida.

¹¹ Andrade, M. (2016). La feminidad analizada desde correspondencias entre el discurso literario y el discurso pictórico: patriarcado y sujeciones identitarias. Tesis de grado presentada ante el Doctorado en Ciencias Humanas. Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.

Parafraseando a Felipe Aliaga (2012)¹² estudioso de los imaginarios sostiene que los imaginarios sociales son constructos mentales, subjetivas significaciones de la realidad, que intervienen e interactúan socialmente, gracias los significados arbitrarios que la cultura le otorga.

Las ideas ofrecidas por este estudioso de los imaginarios nos ubican en el plano de la interpretación, lo cual conduce a aseverar que los imaginarios como concepción epistémica sobre la ciudad estarán subordinados a lo que desde la individualidad o la subjetividad se comprende. La ciudad tiene tantas caras, es poliédrica, puede ser vista desde lo sensible, lo poético, lo urbano, arquitectónico, histórico, social, climático, es un multiverso que permite hablar de ella en todo tiempo y todo momento, de hecho, hay un camino epistémico sobre lo urbano que es el llamado las ciudades educadoras, que tiene una historia muy interesante que surge con un documento llamado “Carta de las ciudades Educadoras¹³”

El imaginario de la ciudad como concepto obliga a reconocer de qué forma ha evolucionado y cómo han sido las huellas que la historia ha dejado en este devenir indetenible, “que hace de esos espacios sitios invivibles e insoportables, cuando

¹² Aliaga, F. y Pintos, J. (2012) “La investigación en torno a los imaginarios sociales. Un Horizonte abierto a las posibilidades–”. *Revista de investigaciones políticas y sociológicas*. Volumen 11, N° 2.

¹³ La presente Carta se fundamenta en la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948); en la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (1965); en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966); en la Convención sobre los Derechos del Niño (1989); en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos (1990); en la 4ª Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing (1995); en la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural (2001); en la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (2005); en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006); en el Acuerdo de París sobre el Clima (2015) y en la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible (2015). Tomado de: <https://www.edcities.org/carta-de-ciudades-educadoras/>

nacieron como asentamientos que proporcionaban a sus habitantes mejores formas de vidas, más oportunidades, mayor progreso y en definitiva una vida digna, apacible y en vía de una formación cultural, académica, artística y, desde luego donde el lugar para el ocio también tenía su espacio dentro de una ciudad ordenada, dispuesta a ofrecer un panorama de vanguardia (Uzcátegui et al, 2020, p.90).

La ciudad se ha convertido en un sitio de trabajo, angustia, tráfico y desencanto obligando a los ciudadanos a pensar en una vida campestre, donde prive la naturaleza por encima de lo industrial y lo hedonista. El campo hoy por hoy ofrece tranquilidad y sosiego, por su parte la ciudad ofrece entropía e inseguridad. Estos son dos imaginarios que se constituyen como sustento de una verdad latente que puede ser demostrada con solo visitar las grandes metrópolis, configuradas desde un sistema global de mercado, comercio, adquisición de bienes y servicios, aspectos que signan al hombre moderno y que al mismo tiempo lo vacían de significado y deseo de habitar las grandes o pequeñas urbes, que a fin de cuenta se están pareciendo mucho en cuanto a todos los problemas que presentan.

Las urbes (con sus diferentes tejidos y dinámicas presentan imaginarios sociales) constituyen una extraordinaria e inagotable fuente de estudio para diferentes disciplinas, que desde la Ciencias Humanas pueden alumbrar sobre cómo pueden ser comprendidas y significadas a partir de lo que cada disciplina del conocimiento le interese.

Para interpelar el suceso urbano desde concepciones de la modernidad, y lo que ésta marcó y cómo repercutió en el desarrollo urbanístico de las primeras décadas del siglo XX hasta la actualidad, se hace necesario que mencionemos algunos aspectos de orden histórico que establecieron de manera decisiva el perfeccionamiento y la mejora urbanística, su entramado y sobre todo de qué manera estas transformaciones influyeron en la psique humana de sus habitantes, pues como afirma Calvino (1990)¹⁴: “Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos” (p.6).

Ciudad-memoria como la describe Don Tulio Febres Cordero¹⁵. Signos de lenguaje, la profunda religiosidad del merideño. Como intercambio simbólico de sentido o significados podemos aseverar que desde los distintos estilos arquitectónicos que se sobre montan; edificaciones criollas, coloniales, modernas, actuales allí existe el recuerdo, los deseos y sin duda las palabras de las que no hace mención el consagrado escritor Ítalo Calvino.

Desde ese esqueleto con carne y vida denominado ciudad, difícil de escindir a partir las diferentes disciplinas que la atraviesan, se hace necesario pensarla ubicándonos a finales del siglo XIX y principio del siglo XX, las ciudades de todos los países desarrollados o no, durante estos siglos sufrieron transformaciones definitivas y

¹⁴ Ítalo Calvino 1990 **Ciudades Invisibles** Crisálida Crasis Ediciones, Buenos Aires.

¹⁵ Febres Cordero, Tulio. (1960). *Colección de cuentos*. Editorial Antares.

experimentaron tanto en la constitución como en la dinámica social cambios radicales, por eso aseguramos que las ciudades nacen, crecen, se desarrollan y pueden morir, están vivas y se alimentan de todo lo que las marca y las determina: posición geográfica, clima, relaciones de interconectividad con otras ciudades, etc.

Lo anterior nos conduce a una afirmación que nos proporciona Armando Silva, quien al respecto de nuestra capital señala lo siguiente:

Caracas, por su parte, la veloz, la intrépida, la moderna, es quizá, de las urbes del continente, la que más da a sus moradores la sensación que señala el sociólogo Tulio Hernández de estarse haciendo, de "promesa irrealizable de una ciudad siempre inconclusa" (Hernández 1998). Estos atributos de lo nuevo, de no-histórica que le otorga también el escritor José Ignacio Cabrujas al considerarla tan solo la "maqueta de una ciudad universal, incapaz hasta ahora de encontrar su funcionamiento", corresponden a designaciones evocativas con las que el afecto (patriótico o ciudadano) sale para expresar el deseo, al contrario: el amor por el terruño dicho con venganza (p.398).

Las ciudades venezolanas presentan un desarrollo industrial que surge gracias a la explotación del petróleo. Amaya (1999) lo refiere así: "...la renta petrolera ha desempeñado un papel de primer orden como fuente de ingresos para financiar los proyectos nacionales que han estructurado las elites políticas y económicas del país" (p. 169). De esta forma el Estado, indefectiblemente, se ha visto en el deber de crear medios de transporte que puedan trasladar a las persona, pues la demografía también creció paralelamente al desarrollo de núcleos industrialistas; surgen así más autopistas y carreteras, también el uso de transportes masivos se

convertirá en una alternativa; el tranvía, el automóvil, entre otros, “originando una masiva expansión del trabajo y, sin duda alguna del comercio como la forma más idónea de prestar diversos servicios a los ciudadanos y hacerles la vida más cómoda y placentera en el desarrollo simbólico de todo lo que implica lo que la ciudad ofrece y cómo los ciudadanos se encargan de procesar, comprender y en definitiva usarla para su propio bienestar” (Uzcátegui *et al*, 2020. p.88).

La verdadera diferencia entre ciudades con una mayoría convertida en parte del tejido físico, laboral y cultural integrado y grandes ciudades escindidas entre los integrados y los marginados consistirá en un desarrollo económico suficiente que incorpore e integre a esa mayoría. En la América Latina un insuficiente desarrollo económico provocará que los migrantes eternicen su incapacidad de integración asumiendo un rol económico informal y/o marginal que se expresará en barriadas y zonas de hábitat de proporciones considerables, caracterizadas por viviendas inadecuadas, autoconstruidas con considerables déficits de calidad, sin servicios esenciales o con servicios insuficientes.

Estudios y perspectivas sobre la ciudad.

Ramírez-Sánchez (2021), presentó una tesis doctoral ante la Universidad de Zaragoza, para optar al título de Doctor en Derecho, dicho estudio lleva por título: *La implantación normativa del modelo de desarrollo urbano sostenible*. El trabajo de este investigador pretende conocer y analizar la repercusión en sistema urbanístico del modelo de desarrollo urbano sostenible, convertido por la Ley de Suelo de 2007,

y posteriores legislaciones autonómicas, en nuevo paradigma del sistema. También conocer el origen y la construcción de un modelo urbano que sustituye el tradicional urbanismo de ensanche, permitiendo extraer conclusiones sobre la forma y modo en que la legislación de España, la práctica urbanística y la jurisprudencia están atendiendo esta nueva realidad que conforma un modo único e inequívoco de planificar y ejecutar los desarrollos urbanos del futuro, limitando la discrecionalidad del planeamiento y convertirá los citados principios en rectores del sistema urbanístico español.

El trabajo interesa para la presente investigación pues reflexiona sobre los nuevos retos que debe afrontar el modelo de desarrollo urbano en el futuro. La gentrificación y turistificación de los centros urbanos y barrios más atractivos, la movilidad como factor determinante de la salud, las nuevas formas de dar cumplimiento al Derecho constitucional de acceso a la vivienda, la cohesión e integración social, la nueva gobernanza urbana. Todos tópicos que tangencialmente serán revisados en su momento.

Uzcátegui, Andrade y Rodríguez (2020) desarrollaron una investigación que derivó en un artículo para la Revista *FERMENTUM*, titulado: *Venezuela: ciudades que imaginamos y ciudades que vivimos ¡Entre el caos y la huida!* Los investigadores utilizaron como guía metodológica la hermenéutica. Establecieron el análisis interpretativo de los postulados de Castoriadis (2007), cuyos presupuestos les permitió disertar sobre los imaginarios de la ciudad desde las nociones de polis y democracia. De igual forma el estudio se sostuvo con los conceptos expuestos por

Armando Silva (1992), y los fundamentos que presenta García Canclini (1997), dos autores cuyos libros tienen idénticos nombres (*Imaginarios urbanos*) pero que, desde posturas reflexivas, presentan dos concepciones diferentes sobre un mismo fenómeno: el primero, lo hace desde el simbolismo imaginario, estético y cultural que muestra la ciudad. Y el otro, desde conceptos apegados a la corriente filosófica del posmodernismo. De igual forma, usaron algunos conceptos desarrollados desde la fenomenología.

Los investigadores presentan evidencias vividas y sufridas por los venezolanos. La investigación que nos sirve de antecedente pretendió interpelar el suceso urbano en Venezuela a través de sus imaginarios, desde las tres voces de sus autores, para reflexionar sobre la naturaleza de su metamorfosis histórica y las imbricaciones socio-políticas derivadas de ella, así como su resonancia en el marco actual de la sociedad venezolana. Se da en las ciudades venezolanas un escenario de violencia e impunidad generalizada que se ha impuesto como cotidianidad.

Esta contribución será considerada por cuanto nos ayuda a construir una nueva epistemología sobre el hecho urbano a partir de cada uno de los momentos que los autores del referente presentan en su trabajo, pensando la ciudad como un ente con vida que nace, crece, evoluciona y se transforma.

Peñalver, Pargas y Aguilera (2000). Escribieron en colaboración un libro que titularon: *Pensar lo urbano. Teorías, Mitos y Movimientos*. En dicho texto los autores intentan hacer un esfuerzo por construir conocimiento de lo urbano desde una

perspectiva sociológica. En el libro se reflejan tres visiones sobre un mismo hecho: lo urbano. Se destaca a lo largo de este trabajo ensayístico, la idea que lo urbano ha originado una gama de líneas de investigación en diferentes áreas del conocimiento urbano. Sin embargo, los autores se detienen solo en tres asuntos: la teoría, el mito y los movimientos sociales. Es importante resalta la siguiente idea expuesta por los autores en la introducción del libro:

Articular aquí estas tres formas de abordaje no tiene nada original. En todo caso su singularidad radicaría en la forma en que tres personas con una vivencia citadina, entrenadas en una misma disciplina, elaboran en su representación, individual, incluso la representación de la simulación, la cual caracterizaría el escenario prototípico de la presente “era de la información y de la “sociedad red” (Peñalver, Pargas, Aguilera, 2000, p.8).

La cita es útil porque nos permite referirnos al hecho urbano como el fenómeno posible de estudiar y de articular con la era de los avances de la información hoy tan desarrollada a partir de las TIC, como forma inminente de un progreso que desde la ciencia afecta y transforma a la ciudad, propiamente dicha. En tal sentido, el libro de estos tres autores es conveniente para desarrollar esta investigación, pues en sus páginas se observa que desde inicio del siglo XXI a los integrantes de lo que sería HUMANIC ya les interesa el fenómeno de la ciudad como objeto de estudio, análisis, discusión y disertación constante.

Otro antecedente de gran interés para nuestra propuesta es el libro de Carlos Torres, Fernando Viviescas y Edmundo Pérez; compiladores. *La Ciudad: hábitat de la diversidad y de la complejidad* (2000). Universidad Nacional de Colombia; Santa

Fe de Bogotá. En concreto nos identificamos y nos ha inspirado de modo considerable el esfuerzo de “pensar la ciudad” una mirada hacia el próximo milenio; desarrollado por la Cátedra “Manuel Ancízar” de la Facultad de Arte de la Universidad Nacional de Colombia y maravillosamente concentrado en ese texto; ahí se plantearon pensar la ciudad desde el modo como Colombia y en particular su Universidad Nacional lo ha hecho sobre las ciudades colombianas en la interface siglo XX, siglo XXI. Siempre pensar la Ciudad como tema es un acierto, pero lo es más cuando aceptamos el proceso de recorrer y comprender las formas como la hemos pensado -y por ende intervenido- y a sincerarnos frente a sus alcances. Si, consecuentemente con ese trayecto, emprendemos otro trayecto que vaya más allá, hacia la deconstrucción de aquellos paradigmas que nos atan de manera dogmática y nos impiden ver la riqueza que la ciudad nos arroja, para redescubirla al mirarla de otra forma, habitarla de otros modos, nuestras trazas, seguir escribiendo su permanente movimiento.

Pensar la ciudad permite entenderla como esa construcción imaginaria, esa construcción cotidiana, esa construcción racional, esa construcción política y esa construcción material, articuladas e interdependientes entre sí, como una maraña en la que las partes se afianzan unas a otras no sólo por su complementariedad y armonía sino por su oposición, tensión y el conflicto que las une, al compartir el objeto de la discordia y por el cual se mueven las fuerzas en su disputa.

Al pensarla debemos tomar dos vías: la primera, irnos siguiendo el hilo que la conduce definiendo sus trayectorias, ritmos, rutinas y códigos propios, ese hilo que

al enlazarse mantiene aquel movimiento que garantiza que una trama siga tejiendo su propio sentido; y, la segunda, ir destejiendo muchas de sus puntadas y abrir los umbrales que dan el lugar necesario para la construcción de nuevas tramas, nuevas fibras, aparición de nuevos diseños y sentidos en los que cabría toda la energía de ese futuro que se acerca impetuoso.

Otra área especialmente significativa deriva de la actual discusión sobre ciudades digitales y ciudades inteligentes, pero ello va a derivar, en nuestro decurso del primer modelo a analizar (El Modelo de Mérida) y particularmente del Paradigma de la Sociedad Red donde inevitablemente daremos cuenta de esas y de otras derivaciones implícitas.

Nuestra representación de la ciudad.

Por ciudad se ha entendido al menos en los últimos diez mil años ese lugar en el que se concentra la población y cuyas actividades se oponen o diferencian de la actividad agrícola. Pero antes, cuando no había ciudades y éramos nómadas y debíamos conseguir el alimento cazando, pescando o recolectando, todos vivíamos dispersos en grandes espacios; las primeras ciudades aparecen cuando los hombres aprenden no a buscar sino a producir sus alimentos. La emergencia de la agricultura y de la cría de animales permiten las primeras ciudades y hasta hace dos o trescientos años esas ciudades fueron de élites, una minoría privilegiada que por razones económicas, políticas y/o militares o, por un oficio al servicio de esas minorías que les permitía vivir en esas ciudades estas terminaron siendo centros

políticos, centros militares, centros de control administrativo, centros de almacenaje y distribución, grandes puertos o mercados, e incluso grandes centros religiosos o grandes centros culturales o combinación de todos estos o de algunas de estas funciones. Durante esos diez mil años, de la no ciudad a las ciudades tradicionales, donde reinó la civilización agraria, más del 80 por ciento de la población fue rural, según naciones unidas, campesina y trabajaba primero como esclavos y después como siervos y finalmente como campesinos simplemente.

La transformación de los talleres artesanales del medioevo en las primeras fábricas, al calor de la invención de las primeras máquinas en el siglo XVIII, condujo a la revolución industrial y la emergencia de la producción industrial provocó la aparición de las primeras ciudades modernas. Las ciudades actuales, modernas, industriales, comerciales y masivamente habitadas constituirán el paso de las economías agrarias a las economías industriales primeros pero muy rápidamente la producción se diversificará y la ciudad moderna no será solo industrial en el sentido fabril, sino comercial y de los servicios dando lugar a una expansión, a una diversificación y sobre todo a una hegemonía sin precedentes.

A diferencia de las ciudades tradicionales las ciudades modernas no son de minoría como todas aquellas sino ciudades de mayorías, A partir del siglo XIX, pero muy especialmente en el siglo XX y en el actual, una acelerada urbanización de la vida provocará que, ya a escala planetaria más del 55% de la población sea urbana, pero en las grandes naciones donde el modelo industrial ha sido llevado a su plena realización 90 o 95% de la población sea urbana, es decir vivan en ciudades. Incluso

los países no industrializados y un significativo segmento de países “subdesarrollados” como la mayor parte de la América Latina, por ejemplo, tengan poblaciones 80% o más, urbanas.

¿En este contexto de altísima urbanización de la vida qué es una ciudad, cuáles son sus límites, donde comienza, donde termina, cuáles son las funciones que las determinan o definen? De hecho, los criterios demográficos resultan demasiado variados; los funcionales ya no obedecen a lo que entendíamos como estable, incluso la célebre oposición campo ciudad ha sido subsumida por el continuum rural urbano que lejos de oponerse como antes, se complementan y se correlacionan. Se afirma abiertamente que lo urbano trasciende a la ciudad, ahora lo urbano es el espacio y el paso de las metrópolis a las megalópolis implica un grado de difusión y de dispersión difícil de delimitar; para colmo la burbuja comunicacional y tecnológica actual y conceptos como el de la “sociedad red” colocan la definición de la ciudad en un lugar signado por la complejidad y por la necesidad del punto de vista transdisciplinario. Frente a ese predicamento y a ese reto conceptual se pretende la presente investigación. La definición de la ciudad no será un punto de partida. Será un punto de llegada.

Pensando complejamente la ciudad.

La definición de pensamiento complejo fue propuesta por el sociólogo francés Edgar Morin¹⁶ y refiere a la capacidad de interconectar distintas facetas de lo real o de los

¹⁶ Morin, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo* Gedisa, Buenos Aires. Novena reimpresión.

fenómenos que son útiles para generar conocimiento. En nuestro caso pretendemos integrar diferentes miradas sobre un mismo fenómeno: la ciudad. La dinámica de la vida, que avanza de forma tan rápida nos coloca frente a una emergencia que indefectiblemente nos obliga a mirar los fenómenos de forma multidimensional. Así, pensar la ciudad a partir de diferentes miradas y recorridos, hace que nuestro trabajo intelectual se vuelque a revisar el pensamiento complejo, por ser un tema, como muchos otros, con componentes aleatorios y circunstanciales, por lo que nos vemos forzados a desarrollar una estrategia de pensamiento que no sea reductiva ni totalizante, sino reflexiva y viva, tal como es la ciudad misma. Morin denominó a dicha capacidad como **pensamiento complejo**.

Al revisar este concepto aseguramos que el pensamiento complejo por su intención de integración no se opone a la división disciplinaria y, promueve un enfoque transdisciplinario que dirige su mirada a lo holístico. Nos proponemos analizar parcialmente cada uno de los casos elegidos, que reflexionan sobre la ciudad, pero seguidamente buscaremos integrarlos en un todo que nos ayudará a obtener una mirada que conjuga pensamiento complejo y transdisciplinariedad.

Para efectos de una mejor comprensión de lo que significa la complejidad, como teoría de abordaje o, como guía o método para seguir, citaremos al propio Edgar Morin (1990) quien en su libro *Introducción al pensamiento complejo* señala lo siguiente:

El término complejidad no puede más que expresar nuestra turbación, nuestra confusión, nuestra incapacidad para definir de manera simple, para nombrar de manera clara, para poner en orden nuestras ideas.

Al mismo tiempo el conocimiento científico fue concebido durante mucho tiempo, y aún lo es a menudo, como teniendo por misión la de disipar la aparente complejidad de los fenómenos, a fin de revelar el orden simple al que obedecen. Pero si los modos simplificados del conocimiento mutila, más de lo que expresan, aquellas realidades o fenómenos de los que intentan dar cuenta, si se hace evidente que produce más ceguera que elucidación, surge entonces un problema: ¿cómo encarar a la complejidad de un modo no simplificador? De todos modos, este problema no puede imponerse de inmediato. Debe probar su legitimidad, porque la palabra complejidad no tiene tras de sí una herencia noble, ya se filosófica, científica, o epistemológica. (p.21).

El pensamiento complejo según lo expone el propio autor que acuña el concepto, es una estrategia o forma del pensamiento que tiene una intención globalizadora o integradora de los fenómenos pero que, a la vez, reconoce la especificidad de las partes. El término complejo suele ser asociado a aquellas cosas muy difíciles de comprender, inalcanzables para quienes no posean una serie de terminada de destrezas o conocimientos muy específicos. Sin embargo, su etimología nos muestra un significado ligeramente diferente: “A primera vista la complejidad es un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple” (Morin, 2007, p.32).

De allí que el pensamiento complejo, nos permite mirar las representaciones de la ciudad como un tejido multiforme que permite tomar como paradigma la

complejidad, pues intentar develar cómo ha sido pensada la ciudad desde una sola disciplina puede ser peligroso y pretencioso, ya que cercena la riqueza de todo lo que se puede decir sobre Mérida; ciudad cosmopolita que interesa ser construida y reconstruida desde diferentes ángulos.

La complejidad representa al mundo como una gran red, de allí que los postulados de Manuel Castells también nos interesan, las concepciones teóricas de Morin y Castells se entrelazan, permitiéndonos a partir de sus disertaciones revisar el asunto de la ciudad entrelazando varias disciplinas que intentan desde sus parcelas revisar el concepto de la urbe y en especial de Mérida. El pensamiento complejo y la sociedad red atiende cuestiones tan profundas, pero tan cercanas como la ciudad, la vida, los problemas sociales y el futuro de la especie humana, aspectos que indefectiblemente deben ser revisados, criticados o cuestionados desde la integración, sin perder el norte ni la especificidad de cada disciplina.

La ciudad de la Sociedad Red.

Los trabajos del sociólogo Manuel Castells se han centrado en desarrollar y teorizar ideas sobre los movimientos sociales urbanos, el surgimiento de la sociedad en red, y el rol de las ciudades en la economía basada en la información. En el ámbito de las ciencias sociales y en referencia a los estudios sociológicos sobre Internet sus

textos más influyentes son: *La era de la información; Comunicación y poder* y *La galaxia Internet*, entre otros¹⁷.

En nuestro caso resaltaremos el texto llamado *La era de la Información La Sociedad Red* (1997) Tomo 1, concepto que ocupa este apartado. En este sentido, vale señalar a Andrade (2010)¹⁸ a propósito de la producción de Manuel Castells:

(...) su capacidad de trabajo, no está únicamente medida por el número de investigaciones y publicaciones individuales realizadas, sino por el esfuerzo coordinador de muchos trabajos colectivos provenientes de diversas fuentes, como: Las Tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del Siglo XXI; El Estado del bienestar y la sociedad de la información. Un vasto número de investigaciones realizadas junto a especialistas de diversas partes del mundo, ha resultado en la aparición de libros, informes, artículos científicos e infinidad de documentos. Y bajo esa visión de trabajo, especialistas en distintos ámbitos de las ciencias sociales han publicado *La sociedad red: una visión global*, que bajo la dirección de Castells, explora las pautas y dinámicas de un nuevo concepto social: la red. En otras palabras, Castells aplica y analiza muy bien lo que investiga, la sociedad red. (p.139).

Cita que deja ver la gran importancia de este sociólogo en todo lo que representa para el presente y el futuro el impacto de las tecnologías de la información. El mundo contemporáneo de forma muy rápida dio un giro, las redes se apoderaron de

¹⁷ Manuel Castells (1998). *La Era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura*, Vol. 1 La Sociedad Red. Alianza Editorial Madrid, segunda reimpresión y Manuel Castells 2003 *La Galaxia Internet*, Debolsillo, Barcelona.

¹⁸ Andrade, Jesús Alberto. Reseña de "La sociedad red: una visión global" de Manuel Castells *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, vol. 7, núm. 1, enero-abril, 2010, pp. 139-141, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

nuestras vidas y por ende del desarrollo social, político e histórico de la ciudad. La urbe indefectiblemente crece y evoluciona según lo que las tecnologías de la información actualmente imponen.

Las redes de la información representan cómo la ciudad evoluciona, es una manera de extensión del poder, centrado en lo alto de las organizaciones verticales que configuraron la historia de la humanidad. Las tecnologías red han servido de infraestructura esencial para que las empresas ubicadas en la ciudad, el comercio, los bancos, las escuelas, universidades y en fin todas las instituciones realizarán su restructuración en términos de globalización, descentralización y redes, más aún en tiempos de pandemia y aislamiento. Con el COVID 19 (pandemia 2020) y las TIC, la vida cambió, la ciudad cambió, las representaciones de ésta también.

Al influjo de la sociedad red, Manuel Castells (1997) le atribuye cinco características: La primera característica del nuevo paradigma es que la información es su materia prima: porque, primero son **tecnologías para actuar sobre la información**. El segundo rasgo hace referencia la **capacidad de penetración de los efectos de las nuevas tecnologías**. Puesto que la información es una parte integral de toda actividad humana, todos los procesos de nuestra existencia individual y colectiva están directamente moldeados (aunque sin duda no determinados) por el nuevo medio tecnológico. La tercera característica alude a **la lógica de interconexión** de todo sistema o conjunto de relaciones que utilizan estas nuevas tecnologías de la información. En cuarto lugar y relacionado con la interacción, aunque es rasgo claramente diferente, el paradigma de la tecnología de la Información se basa en la

flexibilidad. No solo los procesos son reversibles, sino que pueden modificarse las organizaciones y las instituciones e incluso alterarse de forma fundamental mediante la reordenación de sus componentes. Una quinta característica de la revolución tecnológica es la **convergencia creciente de tecnologías específicas en un sistema altamente integrado**, dentro del cual las antiguas trayectorias tecnológicas separadas se vuelven prácticamente indistinguibles. (Castell, 1997, p. 88-89).

Estas características se ven claramente reflejadas en la ciudad, en cualquier ciudad, Mérida no se pudo rendir al influjo de las interconexiones, de la aldea global, de la red, pues de lo contrario correría el riesgo de desaparecer del planeta incluso de la cultura civilizatoria que han impuesto los avances tecnológicos y las diferentes redes sociales de las cuales parece imposible escapar.

La ciudad objeto de la transdisciplinariedad.

El concepto de transdisciplinariedad surge, en principio, como propuesta de cambio paradigmático de la educación. El concepto como tal, va más allá de una simple dialéctica entre disciplinas, y es discutido y analizado en los tiempos contemporáneos, además que su concepción y esencia se ha extendido a todos los campos científicos, ya que los estudiosos han visto con preocupación las imperfecciones de estudiar un fenómeno desde un sólo ángulo, lo que busca la transdisciplinariedad es, construir el conocimiento partiendo de la integración de varias disciplinas del saber humano.

La transdisciplinariedad escoge un lugar de convergencia en el cual, desde cada mirada (que integra a las diversas disciplinas que pueden ocupar un objeto de estudio) se observa el problema y se construye la solución, generándose un espacio común y nuevo, en el que se disuelven las fronteras de las áreas específicas que sirvieron para esclarecer el problema. En este sentido, revisar o pensar la ciudad desde seis casos nos obliga a ver el asunto desde la convergencia de saberes: sociológicos, físicos, naturales, antropológicos, geográficos, entre otros. Es aquí donde reside, justamente, que debamos adentrarnos en este concepto y su posible aplicación en el presente estudio.

Los problemas fundamentales que enfrenta la humanidad contemporánea y en esencia tratar de “pensar la ciudad” tienen una naturaleza compleja, se entretajan prácticamente todas las disciplinas del saber humano, demandando del concurso de todas las potencialidades que surgen de estudios inmerso en el campo de las Ciencias Humanas.

Los enfoques unidisciplinarios, por su estrechez fallan o se quedan muy cortos a la hora de analizar a profundidad un asunto, y en nuestro caso tan complejo y enmarañado como es lo urbano, aseguramos que cuando intentamos enfrentar problemas alusivos a la ciudad se requiere argumentos que se sostengan desde la transdisciplinariedad y el pensamiento complejo.

Ahora bien, para comprender más a profundidad lo que busca la transdisciplinariedad, en especial cuando se propone como medula del asunto

entender la ciudad se precisa comprender qué es el pensamiento complejo, es preciso recordar lo que el paradigma cartesiano proponía, basándose en la razón y legitimando su postura en el camino científico y su capacidad de domesticar, mancillar y conocer el medio ambiente. Esto desde luego postulaba una escisión entre el sujeto que produce el conocimiento y el medio en el que interactúa, es decir, la naturaleza.

El científico cartesiano postula que el mundo está ordenado y por ello precisa estudiarse por partes, esto cimienta las bases para que se genere la monodisciplina, que no es otra cosa que las disciplinas del saber separadas, escindidas, rotas, cada una presenta sus propios métodos para abordar el problema que le interesa, generándose entre los científicos un "diálogo de sordos", esto supone que estudiosos de diferentes disciplinas no pueden entenderse en lo más mínimo, abriendo una brecha entre dos culturas (ciencias naturales y ciencias sociales) que no son más que dos formas de ver el mundo, con ópticas diferentes pero que en algún punto deben auxiliarse, y lo que quizás más ensancha el abismo entre éstas sea el lenguaje que las caracteriza, en este punto es donde entra en acción las llamadas Ciencias Humanas, sociales o del espíritu, esta otra orilla de la cultura busca reconciliar estos campos de estudio.

Interesa el concepto que ofrece Carmona (2004)¹⁹, esta investigadora señala que:

La perspectiva transdisciplinaria se plantea estrategias de largo alcance, incluye enfoques como el marxismo, el utopismo o las teorías del conflicto, los cuales tienden a hacer énfasis en los estudios cualitativos, la teorización, el uso de la intuición, el compromiso social y la proposición de cambios profundos, buscando las variables del sistema. Desde el punto de vista etimológico del término subyace dimensionalidad, ya que su vocablo está conformado por la preposición latina "trans" y el sustantivo adjetivado "disciplinariedad". El prefijo "trans", que significa "más allá y a través de", se utiliza predominantemente para indicar eventos en los que no existen fronteras entre las disciplinas, es decir, las acciones que se mueven dentro y a través de una determinada disciplina (s/p).

Cita que permite sostener que en la actualidad el científico social, se encuentra inmerso en un proceso de separación e integración a su vez, esto promueve que las fronteras se borren o deshagan y, más que establecer cercos busquen convergencia y encuentro, es decir, que los vínculos y solidaridades entre las disciplinas deben ser los aspectos que logren cruzarse como tránsitos entre las culturas, permitiendo a los científicos sociales dar respuestas más acertadas a un fenómeno específico. Entonces, la transdisciplinariedad podría definirse como la manera más eficaz de organizar los conocimientos, como lo dijo Michel Foucault "el mundo forma una cadena consigo mismo", esto en esencia postula la imposibilidad de separar el conocimiento. Escindirlo es casi imposible, Morín (2001), en su libro

¹⁹ Miriam A. Carmona Rodríguez (2004) "Transdisciplinariedad: Una propuesta para la Educación Superior en Venezuela" en *Revista de Pedagogía* v.25 n.73.

*La cabeza bien puesta*²⁰, sostiene que todos los conocimientos nacen en la historia de la sociedad, por lo tanto, toda la historia de las disciplinas se inscribe en la sociología de la ciencia (p.117).

Ahora bien, es preciso entender qué caracteriza específicamente a la transdisciplinariedad, así se puede señalar tres puntos específicos, estos son: primero, los elementos que se encuentran entre las disciplinas y que pueden ser estudiados y analizados por éstas; segundo, los elementos que las atraviesan y las conjugan y tercero, los que sencillamente, están más allá de lo que las disciplinas postulan y que ameritan ser examinados.

Morín (2001) a la transdisciplinariedad de los campos científicos la define como "hibridación fecunda" (p.123) y coloca como ejemplo de esta afirmación la relación que se originó entre los matemáticos y los ingenieros que en la década de los cuarenta y los cincuenta lograron conjugar los saber y así pudieron aportar los primeros avances en el campo de la cibernética, la informática y la inteligencia artificial.

La mayoría de los científicos sociales concuerdan en la necesidad de que los conocimientos se nutran entre sí, esto contribuye a ampliar el radio de acción de las disciplinas y a su vez les concede a los estudios una nueva forma de acercarse a los fenómenos que interesan, haciendo del mundo una unidad y no parcelas con interdependencia entre sí. Se respeta la diferencia, pero, se busca la conciliación

²⁰ Edgar Morin (2001). *La Cabeza bien puesta*. Nueva Visión, Buenos Aires, primera reimpresión.

de éstas en las posibles confluencias, permitiendo un conocimiento más amplio y complejo, capaz de entrever en el diálogo de saberes humanos un tejido armonioso, esto son los elementos inherentes a la transdisciplinariedad. Según Morín (2001) no se puede crear una ciencia unitaria del hombre, pues esta osadía disolvería lo complejo de lo humano, señala este filósofo que "en un sentido todo es físico, pero, al mismo tiempo todo es humano" (p.124) y define la transdisciplinariedad como el paso de un conocimiento a otro, ayudado por la sinergia, que progresa en la medida en que se permite ir de las partes al todo y del todo a las partes, es lo que "constituye nuestra ambición común" (p. 127 y 128).

La transdisciplinariedad como mecanismo aspira un conocimiento relacional, es decir, que todas las disciplinas que sean utilizadas para dar explicación sobre un fenómeno en particular, puedan a su vez guardar relación con la cuestión, y debe también preverse que la misma nunca será acabada, se aspira que surja más bien, el diálogo, la discusión y la revisión fluctuante y permanente, pues no existe ni existirá un único punto de vista, sino múltiples caras o facetas de la realidad, pues esta es poliédrica. Resta señalar que, la transdisciplinariedad no elimina las disciplinas, solo transforma el enfoque disciplinario y expande su radio de acción permitiendo entender otras dimensiones del saber, se trata de ir un poco "más allá" de los límites disciplinares, trascender y borrar fronteras, para luego ocupar su lugar, estas disciplinas deben entenderse como buenos vecinos que aceptan leves intromisiones, convirtiendo a los investigadores en "advenedizos" que necesitan algún tipo de alimento y refugio para nutrir sus conceptos.

CAPÍTULO III

APROXIMACIÓN METÓDICA



Marcha 23-01-23, llegando a Glorias Patrias. Foto: Judit Vega, Mérida Digital

Naturaleza de la investigación.

La presente investigación constituye en parte un **estudio de casos**; 6 en total. Que pretendemos tratar, analizar y construir sobre la base de las evidencias escritas de cada propuesta (es decir, **el análisis documental**), la identificación de sus autores principales y de los actores significativos a su alrededor; la “entrevista” a detalle de éstos (**metodología cualitativa**). Eso incluirá a los autores de los escritos, pero también a los autores de las iniciativas directos e indirectos. Cada caso producirá seguramente publicaciones específicas y la propuesta integradora una suerte de capítulo de cierre; es más que evidente el proyecto de un libro sobre Mérida, la ciudad pensada; que agrupe y resuma las publicaciones que se van a generar a lo largo de la investigación.

Los casos seleccionados.

Ya hemos mencionado los seis casos escogidos e incluso los criterios de selección utilizados, sin embargo, conviene advertir que esta selección no es exhaustiva en el sentido que no se detiene en todos los casos posibles de ser trabajados ya que no es uno de sus propósitos. Ello nos obliga a indicar expresamente, que hay otras aproximaciones y/o representaciones de Mérida que no hemos incluido, las cuales pueden ser que trabajaremos más adelante, solo a guisa de ejemplo: hay un reiterado interés de muchos autores e investigadores por privilegiar la “dimensión verde” de Mérida, es decir la variable ambiental, ecológica, la idea de una ciudad-parque, incluso apelando a denominaciones como reserva ecológica urbana como

sugiere alguna organización de las Naciones Unidas o el papel de los ríos y sus cuencas como posibilidad de desarrollo. Otras aproximaciones sobre Mérida han privilegiado la dimensión arquitectónica mostrando la evolución y los cambios de los estilos arquitectónicos. Otras perspectivas han mostrado interés en la crónica histórica per se o en la dimensión institucional, estudiantil, turística, agraria entre otras, también desde una perspectiva artística, literaria, poética entre otras, pero ninguna de estas fueron seleccionadas, ni tratadas directamente. Indirectamente si habrá referencias a estas y a otras porque las seis seleccionadas hacen inevitable referencia, pero nunca tuvimos una pretensión holística de agotar todas las representaciones existentes²¹.

A continuación, presentamos de forma esquemática y para comprensión de los lectores la muestra elegida. Es decir, los seis casos que estudiaron y explicaron la ciudad desde diferentes tiempos y miradas.

²¹ Solo a guisa de ejemplo de otras aproximaciones que no trataremos:

Luis Ricardo Dávila. Mérida imaginada. El secreto de nuestra psique y Viaje al Amanecer. Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, 29, enero-julio, 2016, 110-138. Universidad de Los Andes, Mérida (Venezuela) ISSN 1690-4818.110PH; Mérida: Reserva de Biosfera Urbana de Morella Briceño, Beatriz Gil, Luz Gómez en Provincia, núm. 19, enero-junio, 2008, pp. 33-55, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. Luis Jugo Burguera, Ríos Y Municipios Como Proyectos Socio-Ambientales, Mérida: IMMECA; Mérida: Decanato de la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad de Los Andes; Mérida: Comisión Universitaria de Asuntos Ambientales de la Universidad de Los Andes, 2005.

1- EL MODELO DE MÉRIDA. La Mérida pensada desde el pensamiento sistémico y los modelos de simulación²².

A) Autor(es): Grupo Interdisciplinario Estudio Económico y Social del Área de Mérida. Coordinador: Físico y matemático Carlos Domingo, integrantes: Soc. Raizabel Andrade, Facultad de Arquitectura; Lic. Rómulo Bastidas, Mérida, Facultad de Economía; Abg. Belkis Cartay, Facultad de Arquitectura; Lic. Magaly Díaz, Facultad de Economía; Arq. María Eugenia Fargier, Facultad de Economía; Ing. Marisela Hernández, Facultad de Economía; Soc. María Inés Hernández de Padrón, Facultad de Economía; Arq. Beatriz Hidalgo, Facultad de Arquitectura; Geog. Arnaldo Méndez, Facultad de Arquitectura; Ec. Nelly Moreno, Facultad de Economía; Ec. Giampaolo Orlandoni, Facultad de Economía; Ec. Migue Szinetar, Facultad de Economía; Ec. Genry Vargas, Facultad de Economía.

B) Año de presentación: 1982.

²² Como indican Bernardino Candelaria Martínez, Octavio Ruiz Rosado, Felipe Gallardo López, Ponciano Pérez Hernández, Ángel Martínez Becerra y Luis Vargas Villamil en "Aplicación de modelos de simulación en el estudio y planificación de la agricultura, una revisión" Tropical and subtropical agroecosystems versión On-line ISSN 1870-0462, vol.14 no.3 Mérida sep./dic. 2011: Un modelo es la representación simplificada de un sistema, donde se describen las variables dependientes e independientes de interés, características y restricciones mediante símbolos, diagramas y ecuaciones. Pueden ser descriptivos o de simulación, en los primeros únicamente se representan los componentes del sistema, mientras que en los segundos se imita el funcionamiento del sistema y se obtienen resultados predictivos, en forma de datos numéricos o gráficos. En el ámbito científico, los modelos se han empleado en diferentes disciplinas, logrando mejorar el conocimiento de las características y el funcionamiento de los sistemas o elementos evaluados; conociendo mejor el problema se ha mejorado en el planteamiento y fundamentación de hipótesis de investigación. Por otro lado, para el manejo y planificación de los sistemas, el uso de modelos permite una representación anticipada de la administración y uso de los componentes y recursos, así como la adición, sustracción o modificación de interacciones y relaciones.

C) Base institucional: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes. Centro de Simulación y Modelos.

D) Objetivos explícitos: El objetivo general del Modelo de Mérida es ayudar a prever los cambios a mediano plazo (5 a 10 años) que se producirían en la ciudad por variación de ciertas actividades, económicas. Las actividades que piensan tomarse en cuenta como independientes en las predicciones son: a) La actividad de la Universidad de Los Andes. b) La actividad de los demás sectores del gobierno y c) La actividad económica privada.

Las variables a prever, que serían la respuesta a cambios en esas actividades son esencialmente: empleo, población, ingreso y expansión física de la ciudad. En los primeros intentos estas serán variables globales. Más adelante, en modelos más detallados, se desagregarán los sectores económicos y los grupos sociales. Entonces será posible calcular con más detalle los cambios en: La configuración urbana, La expansión requerida en transporte, La expansión requerida en servicios básicos (agua, electricidad, teléfonos, aseo urbano, etc.). La evolución de los grupos sociales y relaciones de conflicto y alianzas entre ellos.

E) Fundamentación teórica. Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de ésta El pensamiento sistémico y la construcción de modelos de base matemática e informática. Se debe destacar la impronta del Físico –matemático Carlos Domingo, nacido y formado inicialmente en Argentina, pero de un amplio recorrido por diversas universidades latinoamericanas (fue uno de los fundadores

de la Escuela de Computación de la UCV en Caracas) hasta aterrizar en la ULA de Mérida y dedicar sus últimos más de 30 años a desarrollar entre otras cosas el Centro de Simulación y Modelos (CESIMO) de la ULA y producir una obra escrita de notable diversidad y originalidad. La ULA le otorgó en el 2003 un Doctorado de honor en Economía. Es Carlos Domingo y su particular y muy reconocida perspectiva el que define teórica y prácticamente este Modelo de Mérida. El Modelo sistémico de simulación de Mérida fue construido y desarrollado tras una dedicada jornada de más de tres años por un equipo multidisciplinario que desarrolló una extensa labor de recopilación y de integración de variables y de conocimiento producido sobre Mérida, hasta ese momento.

Si bien el modelo se compone de un elevado número de ecuaciones, formulas y desarrollos de carácter formal y técnico tiene una extraordinaria base contextual en historia, economía, sociedad y política.

Constituye un notable esfuerzo de integración multidisciplinaria para su época de desarrollo que, a pesar de su originalidad y utilidad no fue publicado (materiales a cargo de la arquitecta Maruja Fargier hicieron posible revisar el modelo en toda su extensión, lo que incluyó parte de los ensayos y experimentos explicativos desarrollados) y terminó arrumado entre una gran cantidad de modelos y ensayos de este tipo que se acumulan en el Centro de Simulación y Modelos de la ULA, que fueron base de tesis de pre y postgrado y motivación para otras investigaciones con mejor suerte desde el punto de vista académico. Aun así, inició un camino que se conecta con muchos otros y con este que se desarrolla en esta tesis y que resultó

premonitorio sobre la intensa inclinación a pensar la ciudad de Mérida, desde muchas perspectivas que tuvo lugar en la ULA entre finales del XX y comienzos del XXI.

2- DE LA CIUDAD COMPACTA A LA URBE EXTENDIDA. La Mérida pensada desde la Geografía Urbana y los esfuerzos por explicar su evolución espacial.

A) Autor: Geógrafo Carlos Andrés Amaya.

B) Año de presentación: 2007

C) Base Institucional: Departamento de Geografía Humana de la Escuela de Geografía; el Instituto de Investigaciones Geográficas y de los RRNN renovables y la Revista Geográfica Venezolana, todos adscritos a la Universidad de Los Andes.

D) Objetivos explícitos: Describir y explicar el proceso de expansión de la ciudad sobre la base de una periodización coherente que resuma los cambios, las transformaciones más significativas o sus huellas visibles. Caracterizar las etapas del crecimiento de Mérida, haciendo hincapié en los elementos esenciales de la forma urbana: el plano, los edificios, los usos del suelo. En el caso de Mérida, en su espacio interno, han ocurrido importantes transformaciones en periodos históricos sucesivos. En cada uno de ellos el tejido, o la morfología urbana, responden a diversos principios organizativos de tipo social, económico y técnico, asociados a cambios que ocurren en el modelo de desarrollo del país. El primer período corresponde a la etapa colonial, el de la ciudad compacta, que perdura hasta los

años 20 del siglo XX. El segundo ocurre entre los años treinta y cincuenta, y se corresponde con una primera etapa de dispersión física de la ciudad; el tercero se asocia con un intenso proceso de sub-urbanización, que en los años sesenta y setenta produjo la coalescencia con centros urbanos vecinos; y el cuarto que se inicia a partir de los años ochenta, en un período de crecimiento que ha dado origen a la actual urbe extendida y difusa.

E) Fundamentación teórica. Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma: Ya Amaya 1989 nos había adelantado un muy completo panorama al “pensar” a Mérida desde la perspectiva de la Geografía Urbana con su reconocido texto “Geografía Urbana de una Ciudad. El caso de Mérida”²³ Del cual en buena medida se recapitula y sintetiza su “Etapas del crecimiento de Mérida-Venezuela: de la ciudad compacta a la urbe extendida”, publicado en el número 1, volumen 42, año 2001 de la Revista Geográfica Venezolana y en la termino siendo su tesis doctoral.

Mérida es analizada así desde la perspectiva histórico-espacial para dar cuenta de su transformación y localización, en el espacio y en el tiempo, con los instrumentos y las bases conceptuales de las ciencias del espacio y en particular de la Geografía Urbana. Amaya constituye con sus trabajos una referencia obligada a la aproximación espacial de Mérida no solo porque analiza y organiza un modelo de explicación sino porque lo estructura abierto y reconociendo las muchas otras

²³ Amaya, C. (1989) Geografía Urbana de una Ciudad. El caso de Mérida. Consejo de Publicaciones de la ULA. Mérida, Venezuela.

implicaciones y variables a lo físico y a lo espacial; de hecho, Amaya destaca y usa alguna de ellas, como la económica, la social, la tecnológica entre otras y apela de hecho a los modelos de desarrollo como marco referencial más amplio. Muestra claramente un camino que, si bien se inicia y privilegia una perspectiva disciplinaria, la de la Geografía, reconoce y se abre a las muchas variables que completan y exigen una perspectiva compleja multi y transdisciplinarias de la ciudad que, está siendo pensada desde la Geografía, pero, que se reconoce disponible y requerida de muchas otras perspectivas. Amaya publica en 2013 *La Organización del Espacio en la Área Metropolitana de Mérida* donde actualiza y especializa aún más su propuesta²⁴.

3- MÉRIDA 2020. Pensar a Mérida desde la planificación estratégica y una propuesta de desarrollo.

A) Autores: Economista Adelis Graterol quien coordinó un amplio equipo interdisciplinario que planteó una propuesta de desarrollo para Mérida el Estado y concomitantemente Mérida la Ciudad, solicitada por la Gobernación del Estado Mérida y financiada por PDVSA.

B) Año de presentación: 1999.

C) Base académico institucional: Grupo Redes del Instituto de Investigaciones Económico Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la ULA y

²⁴ Amaya, C. (2013). *La Organización del Espacio en el Área Metropolitana de Mérida*, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela

la participación de investigadores y especialistas de otras instancias de la Universidad de Los Andes.

D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica: Si bien la propuesta original suponía una propuesta de desarrollo del Estado Mérida para 20 años, la misma implícita una para la ciudad capital del Estado que legítima una ciudad pensada desde la perspectiva aludida. Las dimensiones tratadas fueron las siguientes: El Desarrollo De Las Instituciones: La Dimensión Institucional; El Cultivo del Ser Humano: La Dimensión Social; Ambiente e Infraestructura: La Dimensión Físico – Ambiental; Desarrollo Económico y Ventajas Competitivas: La Dimensión Económica; Aprovechamiento del Conocimiento. Área Estratégica: Ciencia y Tecnología. En cada una de estas dimensiones se convocó especialistas y usuarios, se hizo un diagnóstico, se identificaron potencialidades y se elaboraron proyectos específicos.

E- Fundamentación teórica, como señala Luis Lira (2006)²⁵ “...Las políticas de desarrollo son una etapa crucial de la etapa de diseño del proceso de planificación de un gobierno, ya que al orientar su gestión le permiten alcanzar sus objetivos. Son parte también de la compleja relación que se establece entre la esfera de la política en cuanto actividad de los que rigen o aspiran a regir los asuntos públicos y la acción pública. En la actualidad a las políticas de desarrollo se las denomina políticas

²⁵ Lira, L (2006). “Revalorización de la planificación del desarrollo” publicado por Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) Área de Gestión del Desarrollo Local y Regional, S E R I E gestión pública 59, Santiago de Chile, agosto de 2006
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7316/S0600462_es.pdf?sequence=1

públicas no estando suficientemente claras las diferencias entre ellas. Una posible explicación de esta falta de claridad es que la planificación en general y las políticas de desarrollo en particular, se enmarcan en procesos recientes y eclécticos de revalorización después de un largo período en que se planteaba que la planificación era un ejercicio estéril que sólo distraía recursos escasos y que la mejor política era aquella que no existía. La revalorización de la planificación alcanza a todas las instituciones: gobiernos, empresas privadas, fuerzas armadas, universidades, organizaciones no gubernamentales y otras. Cada institución (pública, privada o no gubernamental) utiliza la planificación de acuerdo a sus fines, enfatizando algunas concepciones teóricas y metodológicas y utilizando algunos instrumentos y descartando otros, lo que se traduce en aplicaciones muy diversas...”

Por supuesto que también se planifican ciudades y en este caso se pretendía proyectar al Estado Mérida y a la Ciudad de Mérida por 20 años desde la lógica para la época (1999) de la planificación del desarrollo. La propuesta se puede visitar completa en <http://iies.faces.ula.ve/Merida2020> siendo una iniciativa del Gobernador William Dávila Barrios y su Secretario de Gobierno, el Ex rector de la ULA Néstor López; para el último gobernador de Acción Democrática la terminación de su gobierno coincidió con el ascenso de Florencio Porras, primer Gobernador del Chavismo en 1999 este, simplemente engavetó la misma y nunca se utilizó para lo que fue hecha.

4- LA CIUDAD DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS, LA CIUDAD DESDE LA POBREZA URBANA Y LA CIUDAD DESDE UN OBSERVATORIO PERMANENTE DE ELLA. Mérida pensada desde la Socio-antropología de la Ciudad

A) Autores: Oscar Aguilera como cabeza de las unidades de investigación involucradas que contienen un notable grupo de especialistas y de investigadores entre los que podemos citar a las sociólogas(os) María Inés Hernández de Padrón, Luz Pargas, Carmen Teresa García, Alejandrina Silva, Amado Moreno, Nelson Morales y antropólogos (as) Nelly Velásquez y Oswaldo Jiménez, entre otros.

B) Años de presentación: Entre finales del s. XX, años 80 y 90 y a lo largo de lo transcurrido del s. XXI

C) Base académico institucional: Grupo de Investigaciones en Socio-antropología de la Ciudad primero, reconvertido en el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas, HUMANIC, el Doctorado en Ciencias Humanas y FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología.

D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica: El HUMANIC antes GISAC propuso desde finales de los años 80 estudiar la Ciudad de Mérida desde una perspectiva socio antropológica, se desarrollaron diversos proyectos individuales y grupales financiados por el CDCHT de la ULA, Fundacite Mérida, el FONACIT y el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Los mismo tuvieron que ver con los Movimientos Sociales Urbanos, la Pobreza, Representaciones Sociales, Identidad, Políticas

Públicas, Cambio Social entre otros temas. Ello condujo a la creación de un Observatorio Permanente de la Ciudad de Mérida y una serie de eventos Académicos titulados SIMPOSIUM CIUDAD en alianza con la Fundación de la Cultura Urbana de Caracas, con el propósito de crear unos espacios de reflexión e intercambio. FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología creo una sesión permanente titulada, Explorando la Ciudad y dedico varios de sus 96 números al tema. Se publicaron en coedición diversos libros con los resultados de estas investigaciones²⁶

E) Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma: Pensar la Ciudad desde la Sociología y la Antropología podría ser una síntesis del proyecto académico del HUMANIC. Privilegiando las dimensiones relacionales, donde los Movimientos Sociales Urbanos, los actores, la realidad socioeconómica, sociopolítica y sociocultural fueron la base de las investigaciones y de los productos desarrollados, La creación por otro lado, de una base institucional representada por la creación de un grupo, convertido después en Centro, el Observatorio, una Revista y un sello editorial, un Doctorado que se constituyeron per se en el soporte operativo y comunicacional del esfuerzo. Todo ello permitió acumular una rica y diversa producción teórico practica con la que se aportó un punto de vista, un testimonio y

²⁶ . Oscar Aguilera et al, Equidad y Pobreza en Mérida en Ciudad, Memoria y Recorrido, Coedición HUMANIC, CDCHT ULA y FONACIT, Mérida 2002. Oscar Aguilera y María Inés de Padrón Posibles aportes del HUMANIC (Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas) y de la ULA a un proyecto de Mérida sostenible en Mérida sostenible, una ciudad para la gente Coordinador: William Lobo Quintero COLECCIÓN Ciencias Sociales y Humanidades Publicaciones Vicerrectorado Académico de la ULA y Academia de Mérida, 2007. La construcción de una identidad ciudadana en Venezuela, desde la dinámica urbana en la segunda mitad del siglo XX en Uno y Diverso. Diálogos desde la diferencia. Coedición Vicerrectorado Académico de la ULA y CENIPEC, Mérida 2008.

un punto de partida para comprender y explicar a la Ciudad de Mérida desde nuestra perspectiva disciplinar

5- MÉRIDA COGNÓPOLIS. Mérida pensada desde la Ciencia y la Tecnología y la propuesta de una Imagen Objetivo Mérida 2030.

A) Autores. En este caso resulta más fácil privilegiar instituciones que personas; pero desde el CDCHTA de la ULA; La Corporación Parque Tecnológico de Mérida; FUNDACITE Mérida y la Zona Libre Cultural y Científica de Mérida se puede identificar una perspectiva de la Ciudad de Mérida donde la Ciencia y la Tecnología serían dimensiones consustanciales al desarrollo de la Ciudad. Sin embargo, en el contexto del desarrollo de una Imagen Objetivo Mérida 2030 es indispensable destacar el papel jugado por la Arquitecta y Urbanista Maritza Rangel Mora como consecuencia de la “Agenda Ciudad” del CDCHTA y un Proyecto Institucional Cooperativo (PIC) volcado en esa dirección.

B) Años de presentación, los últimos 13 años.

C) Base institucional: la ULA y la Gobernación del Estado, básicamente.

D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica: Cuando afirmamos que la institucionalidad que promovió la capacidad instalada en Ciencia y Tecnología de la Ciudad de Mérida la responsabilidad fundamental la tiene la Universidad de Los Andes (ULA) pues a partir de los años 60 del siglo XX, con la creación del CDCH, la política de formación del personal docente y de investigación, el Programa de

Becas, el Programa de Intercambio Científico y programas específicos como el Plan II, el financiamiento de proyectos de investigación, el financiamiento de grupos de investigación, el Programa de Estimulo (PEI) de la Investigación, entre otros logró que en los años 90 y en la primera década del siglo XXI en la ciudad de Mérida estuvieran activos más de mil investigadores y funcionaran alrededor de 200 unidades de investigación²⁷. Paralelamente ese estímulo directo se vio reforzado y complementado por que desde la Corporación Parque Tecnológico de Mérida (CPTM) se desarrollaron expresas iniciativas para el desarrollo de la capacidad tecnológica local, ellos se definen en su sitio web como una organización basada en la gestión del conocimiento, orientada a funcionar como agente intermediario que orienta, dinamiza y facilita la conformación de una red de personas, empresas y organizaciones. La CPTM se reimpulsa con la misión de actuar como un hub de innovación y emprendimiento tecnológico que promueva la vinculación entre Universidad y/o centros de I+D, empresas, gobierno, así como la sociedad en general; para impulsar una cultura adaptable a los procesos de transformación tecnológica sostenible alrededor de la investigación científica, el desarrollo tecnológico, la innovación tecnológica o social, y el emprendimiento, con el propósito de contribuir a reactivar la economía local, además de generar oportunidades de desarrollo con pertinencia social.

²⁷ Ferrer A. (2008). La ciencia y la tecnología para los habitantes de Mérida. FERMENTUM Mérida - Venezuela - ISSN 0798-3069 - AÑO 18 - Nº 52 - MAYO - AGOSTO 2008 - 360-380
<https://www.redalyc.org/pdf/705/70517520008.pdf>

El Consejo de Computación Académica (CCA), es otro excelente ejemplo, este organismo fue creado en 1987 para promover el uso del computador como herramienta en la docencia y la investigación de una institución universitaria pública, situada en una pequeña ciudad de los andes venezolanos. Esta decisión no solo impulsó las TIC y convirtió a la ULA en una importante referencia continental, sino que generó un microclima de innovación, donde procesos de cambio, uso y apropiación creciente de las TIC permearon desde los grupos académicos hacia la mayoría de la comunidad universitaria incidiendo, incluso, en una parte importante de la población de la ciudad y la región²⁸,

A esa base se le sumó en 1989 la creación de la Fundación para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología del Estado Mérida FUNDACITE Mérida²⁹ iniciativa de la Gobernación que desarrollo Programas, financiamiento e iniciativas que reforzaron y profundizaron ese rasgo particular de la Ciudad de Mérida. Igualmente, la incidencia de las políticas nacionales de Ciencia y Tecnología con los programas del CONICIT, financiamiento de proyectos de investigación, becas de formación, Programa de Promoción de los Investigadores (PPI) ampliaron y reforzaron los estímulos para fomentar una capacidad local significativa.

²⁸ A este respecto recomendamos la lectura de Teleinformación en los Andes Venezolanos de Núñez, Luis; Rodríguez, Marcos y Silva, José Gregorio donde se analiza muy bien esa experiencia http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/33589/TELINF-AND-VEN_v3.pdf?sequence=1&isAllowed=y

²⁹ Plan de Ciencia y Tecnología del Estado Mérida 2005 - 2010 FUNDACITE Mérida, FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA DEL ESTADO MÉRIDA https://www.fundacite-merida.gob.ve/wp-content/uploads/2011/10/pecti_libro05_12_06.pdf

Un notable caso a favor de esa vocación por esta dimensión es La Zona Libre Científica, Cultural y Tecnológica (ZOLCCYT). La misma fue creada para fomentar el desarrollo productivo, a partir de un territorio competitivo, y promover un proceso de desarrollo local en el estado Mérida a través de un régimen de exención fiscal y aduanera preferencial único en el mundo³⁰.

E) Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma. En lo que respecta a la investigación en CyT, la ciudad encierra en su área metropolitana un tercio de los investigadores activos del país en estas áreas y las publicaciones arbitradas de difusión internacional en las mismas (Marcano y Phelan, 2009). Según Pérez (2003), esta capacidad de producción y de transferencia en las áreas de CyT es única en América Latina. En el caso de ciencia y tecnología en el estado existe una relación de 1,22 investigadores activos por cada 1000 habitantes, lo que resulta diez veces superior a la de Venezuela y mayor a la de países como Argentina y Chile. Similar relación se da en el caso de las publicaciones (237 por cada 10.000 habitantes) colocando al estado a la altura de países como España e Italia (250). El 14% del presupuesto asignado por el gobierno nacional para gasto público y de inversión se destina hacia las áreas CyT en este estado (Pérez, 2003).³¹

³⁰ <https://docs.venezuela.justia.com/federales/leyes/ley-sobre-la-zona-libre-cultural-cientifica-y-tecnologica-del-estado-merida.pdf>

³¹ Marcano, Daisy y Mauricio Phelan (2009). "Evolución y desarrollo del programa de promoción del investigador en Venezuela." INCI, 34, pp. 17-24.

http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442009000100005&lng=es&nrm=iso
Pérez, A. (2003). "La incidencia de La Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica del estado Mérida sobre el área metropolitana de Mérida."
saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/anuarioderecho/num24/conferencia3-24.pdf

Sin pretender sobrestimar el valor que tiene la célebre estadística que la UNESCO ha consagrado sobre cuantos científicos se debería tener por cada mil habitantes esa estadística representa a un país desarrollado tipo Noruega o España. Por supuesto que el número por sí solo no es suficiente, pero tenerlo muestra una potencialidad indudable. No es casualidad que en el Mérida 2020 se haya establecido de manera muy bien argumentada que esa capacidad constituye para el Estado Mérida y para la ciudad de Mérida una potencialidad evidente de cara a sus posibilidades de desarrollo. La Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica es como proyecto y como propuesta expresión de esa posibilidad.

En síntesis, una institucionalidad creada para producir conocimientos, entendidos en el sentido académico, científico y tecnológico del término generó un rasgo potencialmente característico de la Ciudad de Mérida. De facto a partir del 2004 y por casi una década completa el Consejo de desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la ULA (después se agregará una A mayúscula para referir la investigación en Arte) CDCHTA. Convocó una Agenda Ciudad para promover directa y deliberadamente tanto la producción de conocimientos sobre la Ciudad, así como la interacción de los actores académicos, públicos, privados, ciudadanos entre otros para promover discusiones, identificar potencialidades, desarrollar proyectos y construir una sinergia a favor del desarrollo de la Ciudad de Mérida. En este contexto, entre muchas otras iniciativas se pretendió retomar la propuesta de la Academia de Mérida sobre la Ciudad Sostenible, actualizar el Mérida 2020 por un

Mérida 2030³². Se convocaron múltiples reuniones con representantes de todos los sectores de la Ciudad y se escribieron proyectos y propuestas probablemente el esfuerzo por formular una imagen objetivo para la ciudad Mérida 2030 sea uno extremadamente representativo. Coordinado por la Arquitecto y Urbanista Maritza Rangel Coordinadora del Grupo de Investigación sobre El Espacio Público de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Los Andes.

Muestra entre muchas iniciativas la intención, dedicación y concreción de propuestas que bien caracteriza esta suerte de interface entre la evidente vocación cognitiva de la capacidad instalada de Mérida para producir conocimientos científicos y la permanente angustia de que estos fueran aprovechados por los actores estatales para planificar y orientar su gestión pública, sin embargo, la severa crisis que caracterizó la segunda parte de la segunda década del siglo XX, el alto nivel de confrontación y polarización política, los efectos devastadores en la institucionalidad de la hiperinflación y la aceleración de la migración, así como la abierta hostilidad del gobierno nacional y regional a las propuestas universitarias condenaron este formidable esfuerzo al silencio y a la indiferencia por parte del Estado Venezolano, coronadas por la profundización de la crisis humanitaria como una de las consecuencias de la pandemia del COVID a partir del 2019.

³² FORMULACIÓN DE LA IMAGEN OBJETIVO PARA LA CIUDAD DE MÉRIDA A 2030 BAJO PRINCIPIOS DEL DESARROLLO SUSTENTABLE
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/39748/Rangel2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

6- LA MÉRIDA SOSTENIBLE

A) Autores: William Lobo y la Academia de Mérida como proponentes centrales propuesta basada en parte en los Objetivos del Milenio y en la participación de muchas unidades de investigación de la ULA involucradas que contienen un notable grupo de especialistas y de investigadores.

B) Años de presentación En la primera década del siglo XXI, 2007.

C) Base académico institucional: La Academia de Mérida y la infraestructura de investigación de la ULA y un esfuerzo de convocatoria a las fuerzas vivas de la Ciudad

D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica: En la Academia de Mérida en el año 2007, se ha editado un libro, conjuntamente con el Vicerrectorado Académico de la ULA, que procura establecer una doctrina del proyecto “Mérida Sostenible, una ciudad para la Gente” Estas propuestas contemplan los siguientes aspectos:

Inclusión y género: un proyecto contra la pobreza y generación de empleo debe considerar prioritario el tratamiento del hambre, para romper con la desigualdad, mejorar el hábitat y el entorno ambiental, atender a la mujer y al niño, garantizar los servicios de salud y educación, proponer programas de trabajo comunitario y la generación de ingresos. Se debe atacar el problema de la paternidad irresponsable, que abandona a la mujer madre y a los hijos, sin contar ella con los medios para atenderlos y formarlos.

Lugar: para garantizar las relaciones de trabajo y de disponibilidad de las familias pobres, se deberán diseñar proyectos locales de generación de recursos dentro de la concepción de una economía ambiental, el aprendizaje de técnicas de artesanía local y empresarial, la adquisición de bienes y servicios a precios solidarios y los mecanismos de financiamiento directo a programas productivos y entes cooperativos que eleven la condición del lugar.

Manejo del Riesgo: las comunidades deben tener programas activos que identifiquen y reduzcan la vulnerabilidad y los riesgos incluida la atención económica y social. La reducción efectiva de su vulnerabilidad e inseguridad solo puede lograrse a través de la educación.

Vivienda: deben definirse políticas adecuadas e iniciarse programas para ampliar la oferta de viviendas dignas o la rehabilitación de las actuales en barrios consolidados, propiciando la más amplia participación de los vecinos en la gestión de los mismos y en el logro de condiciones adecuadas de vida humana, social y ambiental.

Huella ecológica: la huella ecológica nos da una relación entre ambiente y sociedad. Habremos recuperado la independencia cuando produzcamos los alimentos que necesitamos, pero es necesario generar un estado de conciencia de vivir de acuerdo a demandas límites y no de la oferta desorbitada.

Biodiversidad y Diversidad Cultural: la conservación y aplicación sostenible de la

biodiversidad es vital y requiere de suficiente información y de conocimientos en la ciudadanía y en los entes del gobierno. En la ciudad concebida como integración de personas con diversidad de educación, culturas, razas, religiones o condiciones económicas y sociales, la calidad de vida se expresa en un estado de bienestar de las personas que logra la satisfacción de sus necesidades materiales, psicológicas, sociales, culturales y ambientales.

Manejo de los desechos: se debe diseñar un sistema de disposición de los desechos sólidos que sea ajustado a un fundamento de ciudad sostenible; que use técnicas ambientales, con aceptación ciudadana y una gestión local eficiente que tienda a la reducción, reutilización, recuperación y reciclaje de los residuos a través de programas educativos a la población y al comercio, con créditos a las pequeñas empresas de apoyo al sistema. En cuanto a las aguas residuales y especiales es necesario propiciar la utilización de ciclos metabólicos circulares donde unos residuos vayan al ecosistema natural, y los otros ingresen a un metabolismo industrial que elimine el residuo y lo convierta en materias que se puedan incorporar al ecosistema.

Urbanismo y transporte: seremos una ciudad policéntrica, desarrollando las poblaciones que deben conservar su identidad, su papel y sus espacios sagrados, y conformando cinturones verdes de protección y calidad ambiental. La multiplicación de parques y jardines, la valoración del paisaje, el despeje de las riberas de los ríos, tanto como la reducción del consumo de energía, concentración urbana apropiada a la ciudad compacta, limitación constructiva en bordes de

taludes, control de la contaminación ambiental, transporte público adecuado, la disposición de servicios fundamentales, el uso ponderado de la tierra donde se evite el urbanismo desordenado y anti humano, se deben priorizar para mejorar de la calidad de vida. Se debe así mismo instrumentar un plan de transporte urbano sostenible, que considere nuevas vías, transporte alternativo de pasajeros y de carga en horas adecuadas, la multiplicidad de taxis, el vehículo particular y la posibilidad de uso de combustibles alternativos.

Energía: la ciudad sostenible debe estudiar objetivamente su dependencia de los combustibles fósiles y reducir su utilización en forma gradual y reducir la contaminación local y global, aplicando conocimientos, científicos y tecnológicos.

Ciencia y tecnología: Mérida tiene grandes posibilidades de convertirse en un centro de innovación aprovechando su condición de ciudad universitaria y todas las posibles relaciones que se puedan trazar bienestar de las personas que logra la satisfacción de sus necesidades materiales, psicológicas, sociales, culturales y ambientales entre Universidad y Ciudad.

Gobernabilidad: una ciudad sostenible, se debe basar en la eficacia, la justicia, la civilidad, el fortalecimiento del estado de derecho, el respeto a los derechos humanos, la seguridad de los espacios públicos, la igualdad de oportunidades, la libertad de expresión, la lucha contra la corrupción, la transparencia de gestión, el reconocimiento de las organizaciones de la sociedad civil y la participación libre de

los ciudadanos, con posibilidades de escuchar, revisar y corregir continuamente la agenda de gestión gubernamental.

Conclusión: Mérida, como ciudad ecológica es un reto que nos invita a trabajar conjuntamente como individuos y como instituciones, hacia el desarrollo sostenible. Puede ser ejemplo para otras ciudades de Venezuela y de América Latina.

Es un compromiso histórico, ético, político, y de conciencia. Como reto, de la misma manera, podemos tomarlo o dejarlo, pero si lo tomamos, tenemos que hacerlo con responsabilidad, ya que está comprometido el futuro de la ciudad, tal como lo señala en documento público el Doctor William Lobo presidente de la Academia de Mérida y padre de la propuesta Mérida Ciudad Sostenible³³

Bdigital.ula.ve

³³ TRES REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRAFICAS BASICAS para la comprensión de la propuesta:
<http://www.serbi.ula.ve/serbiula/librose/pva/Libros%20de%20PVA%20para%20libro%20digital/Merida%20sostenible.pdf>
<http://www.academiademerida.org.ve/proyectos/meridasostenible.pdf>
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/27662/articulo6.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

RESUMEN GRÁFICO SOBRE LAS SEIS APROXIMACIONES A MÉRIDA³⁴

EL MODELO DE MÉRIDA. La Mérida pensada desde el pensamiento sistémico y los modelos de simulación	DE LA CIUDAD COMPACTA A LA URBE EXTENDIDA. La Mérida pensada desde la Geografía Urbana y los esfuerzos por explicar su evolución espacial	MÉRIDA 2020. Pensar a Mérida desde la planificación estratégica y una propuesta de desarrollo.	LA CIUDAD DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS, LA CIUDAD DESDE LA POBREZA URBANA Y LA CIUDAD DESDE UN OBSERVATORIO PERMANENTE DE ELLA. Mérida pensada desde la Socio-antropología de la Ciudad	MÉRIDA COGNOPOLIS. Mérida pensada desde la Ciencia y la Tecnología.	LA MÉRIDA SOSTENIBLE. La Ciudad pensada desde el paradigma de la sostenibilidad
Carlos Domingo, Grupo El Modelo de Mérida, FACES, ULA Mérida	Carlos Andrés Amaya, Departamento de Geografía Humana, Escuela de Geografía, ULA Mérida	Adelis Graterol Grupo REDES, quien encabezó un amplio equipo de investigadores de todas las Facultades para elaborar la propuesta.	Oscar Aguilera Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas HUMANIC, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida	Arquitecta y urbanista Maritza Rangel Mora. CDCHTA de la ULA Fundacite Mérida, Zona Libre Cultural y Científica de Mérida, Parque Tecnológico de Mérida.	William Lobo, La Academia de Mérida
Un modelo de simulación que identifica e integra variables socioeconómicas	La dimensión espacial desde una perspectiva de transformación geofísica, histórica y múltiple	Una propuesta de planificación del desarrollo desde una perspectiva humana e integral	La dimensión socio antropológica que privilegia vínculos culturales, socioeconómicos, sociopolíticos y de acción social	La dimensión cognitiva que privilegia la producción de conocimientos en un sentido académicos, científico, tecnológico, humanístico y cultural que guíen la gestión pública y el desarrollo	El paradigma de la sostenibilidad. De la sustentabilidad, del desarrollo humano, integral y auto sostenido como lo propone Naciones Unidas

³⁴ Elaboración propia.

CAPÍTULO IV

MÉRIDA: DE LAS CIUDADES PENSADAS A UN CONSTRUCTO PROPUESTO



Vista de la ciudad de Mérida desde el teleférico

Un modo de repensar la ciudad.

El imaginario social más que un mecanismo de construcción de realidad es una situación construida, certificada por un grupo de individuos, una forma de pensar y representar un determinado asunto colectivo, que se reduce al conocimiento de todos. Tal como lo plantea Gilbert Durand (1980) “el conocimiento es constitución del mundo; y la síntesis conceptual se forja gracias al esquematismo transcendental, es decir por obra de la imaginación” (p.69). De este modo, el imaginario social de la ciudad es producto de un proceso de construcción imaginativa elaborada por los individuos que la habitan y por aquellos que tienen algún conocimiento de la misma, proceso que se sucede a partir de una serie de interacciones comunicativas y de significación de la urbe o la polis.

Entonces, los imaginarios sobre la ciudad se elaboran a partir de la intervención y acción creadora de los individuos y por medio de la reproducción en fotografías, videos, películas, descripciones literarias o geográficas que contribuyen a formar y forjar el significado simbólico que nos hace pensar en una ciudad determinada. También a la producción de textos, artículos y demás escritos posibles. Eso que denominan ahora producción de contenidos y que puede convertirse en todas las formas de producción de textos cuyo espacio por excelencia es ahora la red de redes: el internet.

Existen símbolos icónicos que nos remiten a una ciudad; la torre Eiffel de París, El Partenón de Atenas, El *Empire State* en Nueva York, El Capitolio en Washington, el

Coliseo de Roma, El Cristo Corcovado de Rio de Janeiro, la Plaza de Mayo en Buenos Aires, el Centro Simón Bolívar de Caracas, el casco Histórico de las ciudades más representativas de América, el Zócalo de Ciudad de México, o la Plaza Roja de Moscú, entre otros.

Por lo dicho anteriormente, aseguramos que el imaginario de la ciudad es una construcción individual y particular, es una manera de construir en la memoria de cada uno, así desde la geografía (emblematizada en la obra de Carlos Amaya) se construyeron propuestas que recrean con mapas y etapas el crecimiento desde la no ciudad, pasando por el núcleo colonial que se mantendrá impertérito y estable desde su fundación en el siglo XVI hasta comienzos del siglo XX, sin que ni la independencia ni las guerras federación la cambiaran demasiado. Será la explotación petrolera y la emergencia de inversión del Estado nacional a través de la renta producida por el petróleo, lo que la mutará consistentemente.

El siglo XX transformó el proyecto modernizante de la ciudad que caracterizó tanto a las últimas dictaduras militares, personalizadas en dos caudillos andinos: Gómez (1908-1936) y Pérez Jiménez (1949-1958) como a los 40 años de gobiernos civiles (1958-1998) de la etapa democrática representativa que hicieron causa común para construir la nación y, desde distintas perspectivas se pretenderá dar cuenta de ésta.

El desarrollo vertiginoso de las ciudades venezolanas, también puede ser visto como un imaginario social. En este sentido, recordemos que a principios del siglo XX muchos campesinos deciden abandonar los espacios rurales en busca de

mejores y mayores oportunidades, porque también ellos se habían construido un imaginario de progreso pues “la ciudad es el lugar donde predominan relaciones asociadas de tipo secundario, donde habría mayor segmentación de los roles y multiplicidad de pertenencias” (García Canclini ,1997, p. 69)³⁵.

Uzcátegui *et al* (2020), sostienen que desde la visión de los imaginarios:

(...) los habitantes de los espacios rurales sienten una necesidad intrínseca por tratar de superarse y, presumen que la ciudad les brindará más posibilidades de ampliar su calidad de vida y ofrecerle a sus futuras generaciones más oportunidades, pues el campo no llena las expectativas de este hombre moderno, éste sabe que la ciudad está en progreso y ante la barbarie, atraso, aniquilamiento y muerte que es, que es lo más seguro que le ofrece el campo, decide prolongar su existencia trasladándose a una ciudad, ya que en ésta la medicina y la educación serán un camino que le abrirá una nueva razón a su existencia. (p. 90).

Cita que nos permite aseverar que, los imaginarios van naciendo, creciendo y desarrollándose en los espacios urbanos al estilo de seres vivientes que tienen una apariencia particular, con rasgos y características que los permiten definir, pensar y caracterizar.

³⁵ García Canclini, N. (1997). *Imaginarios urbanos*. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Seis ejemplos de modelos pensados de la ciudad

1.-Un grupo liderizados por un físico matemático argentino (Carlos Domingo) construirá un modelo de Mérida, inspirado en la simulación que combina informática y economía política, heterodoxamente, desde simular con un modelo la ciudad se intentarán identificar variables físicas y sobre todo dinámicas socioeconómicas capaces en el modelo y por deducción en la realidad mirar cómo funciona la ciudad.

2.- Por otro lado, Carlos Amaya nos aportará una perspectiva que privilegia la evolución espacial y una perspectiva que modeliza a la ciudad para privilegiar la explicación de su funcionamiento. Este modelo de Mérida adelanta con méritos propios en los 70 y los 80 la presencia y utilidad de lo digital y de lo informático que será desplegado en los 90 y ahora.

3.- Otro grupo querrá, entrando en la novena década, dar cuenta de la pobreza y de los movimientos sociales urbanos con lo que el énfasis estará puesto en los actores, en los sujetos y en las dinámicas sociales que ellos representan, así para Oscar Aguilera y demás colegas se tratará de entender y explicar a Mérida desde las interacciones que los conforman en habitantes que se correlacionan desde sus intereses, padecimientos y aspiraciones sociales, políticas, económicas, culturales y ciudadanas, entre los más importantes. El cambio social sería otra manera de advertirlo. Pobreza y Movimientos Sociales las cuestiones.

Igual en el interciso de finales del siglo XX y comienzos del XXI Mérida acumulará un millar de investigadores y una capacidad instalada de producción de

conocimientos que le dará una capacidad y una potencialidad para pensarse a sí misma y de hecho lo hará de muchas maneras, este trabajo se basa precisamente en algunas de esas representaciones

4.-La Academia de Mérida, por iniciativa de su Presidente William Lobo, hará causa común con un llamado y con una propuesta para ver la ciudad desde la sostenibilidad. Una “Mérida sostenible” emparentará la preocupación por explicar y quizás intervenir la ciudad desde el desarrollo sostenible lo cual conectará el asunto con las metas del milenio y una perspectiva integradora propia del desarrollo humano. La Mérida Sostenible y un plan de desarrollo a largo plazo nos permitirán integrar para la definición de ciudad que queremos, proponer la necesidad de complejizarla atendiendo al carácter diverso y multidimensional del fenómeno urbano (como Edgar Morin sugiere) pero, de igual modo, nos permitirá privilegiar una dimensión específica que lo caracteriza hoy en día. Es la que Manuel Castells nos propone en el primer tomo de su conocido trabajo “La Era de la Información” la denominada Sociedad Red. Pues será desde las implicaciones que tiene la virtualidad, la globalización y las redes sociales que integraremos nuestro intento de volver a mirar a la ciudad ahora virtualizada y complejizada en extremo.

5.- De manera similar concluyendo el siglo XX la gobernación del estado le pide a la ULA con financiamiento de PDVSA que elabore un plan de desarrollo para el Estado. Surge así Mérida 2020 una propuesta que coordinará el Economista Adelis Graterol y que desde el grupo REDES adscrito al Instituto de Investigaciones Económicas Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la ULA

coordinará un extenso equipo interdisciplinario de casi todas las Facultades en el que se propondrá un Plan de Desarrollo a largo plazo (20 años) para el Estado y para la Ciudad. La idea de un desarrollo integral para 20 años permitirá mostrar una perspectiva diversa e integradora de la ciudad más pragmática que teórica, pero de tal condición pretendemos precisamente desarrollar nuestra propuesta.

6.- Otro modelo es el que hemos llamado la Cognópolis, la Mérida pensada desde la Ciencia y la Tecnología y sobre todo la notable capacidad de producir conocimiento científico que acumula la ciudad y que a través de la Agenda Ciudad del CDCHTA de la ULA y el Programa de Proyectos Institucionales Cooperativos (PIC) se vuelca a pensar el presente y el pasado de la ciudad convocando sus fuerzas vivas y produce un esfuerzo de construir una imagen objetivo sobre la ciudad denominado Mérida 2030 liderado por la Arquitecto y Urbanista Maritza Rangel Mora.

Luego de este tránsito por el derrotero de lo que son los imaginarios urbanos podemos a su vez establecer que las ciudades, y en especial nuestro caso Mérida, pueden mostrar dos rasgos característicos de los imaginarios que contribuyen a erigir posturas epistémicas que nos ayudan a comprender el fenómeno llamado ciudad:

1.- Desde un espacio emocional en torno a la forma como manifestamos los imaginarios de la ciudad, a través de diversos vasos comunicantes con las significaciones emotivas que están presentes en los recuerdos y en la psique de las

personas que vivieron en una ciudad particular y la misma los lleva a un pasado vivido y sentido. Se trata sobre todo de la representación generada por la experiencia, por el hábitat, por la crianza, por el uso, por la cotidianidad personal, familiar, vivencial y funcional. Porque ahí nacimos, ahí hemos vivido, ahí laboramos, ahí ha transcurrido nuestra existencia en todos sus sentidos.

2) Desde espacios socio-políticos e institucionales: la ciudad se crea, piensa y recrea a partir de aspectos que la definen de forma denotativa y connotativa. Aseveración que tiene todo tipo de implicaciones, pero este trabajo se detendrá sobre todo en el aporte que hacen a la representación de la ciudad las explicaciones institucionales que se hacen de ella, esencialmente por parte de quienes tienen como oficio producir conocimientos que contribuyen a explicarla y conceptualizarla y de partes de los que la gestionan y la gobiernan y se supone, por tanto, que utilizan el conocimiento producido académicamente, científicamente pero también oficialmente.

La ciudad: expectativas y desencantos.

La ciudad contemporánea se trasfigura en un espacio latente de expectativas de vida que pueden derivar en desencanto. Los habitantes de las urbes sienten necesidades emocionales, están constituidos de una psique que les hace anhelar una forma de vida que llene sus expectativas, sus ilusiones, como señala Durand (1980) “sin afirmación mítica de esperanza, sería la decadencia definitiva de nuestras civilizaciones” (p. 140), “afirmación que legitima y da respuesta a la idea

del porqué las personas del campo abandonan esos espacios, ya que lo urbano les brinda la expectativa de mantener viva la fe y la ilusión, aun cuando esto sólo se corresponda con un imaginario” (Uzcátegui, *et al*, 2020, p.91).

Llegamos a las primeras décadas del siglo XX, venezolano. Surge así la explosión de los yacimientos petroleros lo que permitió la entrada de capital financiero del extranjero, esto les da un impulso y florecimiento a todas las ciudades venezolanas, en especial las del centro del país, ya que la renta petrolera les estampaba a las ciudades un toque moderno y de progreso. Esta idea resonó en los habitantes del campo, quienes se maravillaron y se sintieron cegados por la primicia, entonces, abandonan los espacios agrarios, dando inicio a la concentración demográfica en las ciudades, potenciando el proceso de modernización.

El campo queda desolado, la ciudad ofrece atractivos difíciles de ignorar. Las personas que migran a la ciudad deben vivir en las periferias, en las orillas, en los márgenes, así es como surgen lo que los arquitectos y urbanistas han llamado “desarrollos espontáneos”, esto trae como consecuencia la desorganización urbanística que se aprecia en toda Venezuela, Mérida no es la excepción.

Las actividades y los emprendimientos de la explotación petrolera interesaron tanto al Estado como a las empresas privadas. El Estado al recibir pago por la venta del petróleo comienza a invertir en obras públicas, particularmente en vías y carretas que acercaban las ciudades y procuraban crear accesos más cómodos para todos

los habitantes, también se produjo un aumento vertiginoso del empleo público y del sector comercial que atendía a esta colectividad.

Se origina un desarrollo de la construcción fruto de la renta petrolera que daba para invertir en carreteras, avenidas, hospitales, escuelas, universidades, entre otros. Inversión que, desde luego, repercutió directamente en la ampliación del mercado interno y del comercio. Se construyen edificaciones y urbanizaciones para las clases más desposeídas, originando un aumento del comercio y servicios necesario para el desarrollo pleno de las ciudades, pero, sobre todo, para la tranquilidad de sus habitantes, acrecentando así de forma acelerada los productos industriales, comenzando la manufactura a inundar todos los hogares venezolanos, abriendo el radio de acción a la importación, tal como lo señala Amaya (1999)³⁶:

Las importaciones de bienes manufacturados conjuntamente con insumos agrícolas no producidos en el país, resultado de los nuevos hábitos de consumo generados principalmente en las ciudades, contribuyó al fortalecimiento de la actividad comercial, la cual no se desarrolló en las principales ciudades sino en la mayoría de ellas (p.180).

De aquella Venezuela rural, agraria y campesina de los años cuarenta del siglo XX, pasamos a ser un país productor e importador de petróleo, ya no sólo de café y de cacao. Venezuela germinaba con un acelerado desarrollo que la ubicaba en los

³⁶ Amaya, C. (1999). "Desarrollo histórico del modelo urbano venezolano: modelos de organización" En: Revista Geografía venezolana. Universidad de Los Andes Mérida Venezuela. Volumen 40(2) pp. 167-199

países más ricos del mundo, internacionalmente conocida como la “Venezuela Saudita”, prosperidad que se vio manifiesta en un incremento de bienestar urbano.

Gracias a la importación petrolera se etiquetó nuestro país de rentista. Este florecimiento repercutió en la mentalidad de los venezolanos y, desde luego en el desarrollo y entramado urbano, generando nuevos modos de vida y crecimientos demográficos.

El impacto del flujo migratorio tanto de los campos como del exterior, trajo como consecuencia cambios significativos en los aspectos demográficos, contribuyendo a levantar de forma acelerada urbanismos, centros comerciales, escuelas, universidades, hospitales, carreteras, iglesias, plazas, parques, avenidas. Todo este avance repercutió en la mejora de la calidad de vida, específicamente la salud. Así, de una Venezuela rural que para 1930 cuya expectativa de vida era de 30 años, pasamos a una expectativa de vida que supera los 70, gracias a la mejora de los servicios públicos, centros asistenciales e inversión en salud que los gobiernos procuran llevar a su máxima expresión a fin de competir con un mundo cuyos adelantos no se detienen, por lo cual Venezuela con tantas riquezas no podía ser la excepción, se produjo entonces entre la década de los años de 1940 y los años de 1970 una baja en la tasa de mortalidad, pero a su vez se da un interés por parte del Estado de brindar a las familias un control de la natalidad, recordemos que en la década de los 60’ la invención de la píldora y otros anticonceptivos contribuyeron de forma definitiva con la decisión de las personas sobre su planificación familiar.

La ciudad en el siglo XX.

Ese proceso de concreción y configuración de unas ciudades imaginadas, suscita unas ciudades recreadas en los imaginarios del ciudadano venezolano. Es así que, según las reflexiones de Prost (2001)³⁷ debemos añadir cambios consustanciales que se producirán especialmente en la segunda mitad del siglo XX, destacando los cambios sociales, el rol del Estado en la educación familiar, la revolución sexual, la cohabitación juvenil, los nuevos modelos familiares o las reivindicaciones feministas. Aspectos que determinarán nuevas y múltiples maneras de concebir y vivir la experiencia urbana. Más aún –añade Prost (2011)- tendríamos que señalar otra cuestión determinante de la vida contemporánea, el impacto de los mass media en el espacio público y privado, esta inserción de los medios de comunicación masivo en la vida cotidiana parece producir una nueva “fractura” que separa y contrapone lo real y lo virtual, fragmentando más que restituyendo la experiencia urbana, de tal modo que sus habitantes se ven insertos en la indiferencia o absoluta adhesión ante la realidad contemporánea y la avidez por los ruidos del espectáculo.

En ese marco de exposición, el desarrollo desmedido de las grandes urbes a nivel global y de las formas de vida urbana que de ella derivan, es uno de los fenómenos que mejor caracteriza nuestra civilización contemporánea. Bonito (2003)³⁸ expresa:

³⁷ Prost, A. (2001). “Fronteras y espacios de lo privado” En: Aries, F. y Duby, G. Historia de la vida privada. De la primera guerra mundial hasta nuestros días. Tomo 5. Madrid: Taurus.

³⁸ Bonito O. (2003). La ciudad radiante (catálogo). Bienal de Valencia. Valencia Generalitat, Milán, Skira Editores.

“Los nuevos migrantes, portadores de nuevas exigencias, nuevas fuerzas, pero también de comportamientos, hábitos y deseos diferentes, harán de la ciudad un escenario que expresa conflicto, evidencia diversidades y puntualiza su disgregante dimensión metropolitana” (p. 15).

En el fenómeno urbano, la ciudad, es el apoyo fundamental para la transformación global de la sociedad, la ciudad está unida así al nacimiento de la sociedad clasista, al estado, a las relaciones de dominio, a la escritura, a la historia. Cada tipo de sociedad implica una ciudad característica, que está imbricada inextricablemente con su estructura social propia. En cada sociedad destaca un elemento de la estructura social: el económico, el político o el ideológico, dando lugar a un tipo de ciudad característico y a unos elementos urbanos dominantes (s/p).

Vivir la ciudad.

Vivir la ciudad es vivir la modernidad. Esta versión de lo social está constituida desde las transformaciones con las que se ha moldeado el espacio-tiempo de las dos últimas centurias y especialmente de las cinco últimas décadas del siglo XX.

Quienes hicimos “acto y acta de dedicación” al fenómeno urbano desde nuestro oficio académico, la hemos acompañado absortos y fascinados. Hemos visto cómo se extiende y se multiplica, como se regodea desde, con y para la diversidad. Como se hace absoluta y se vuelve atmósfera y continente, fagocitando en su entretejido desbordado y desbordante todo lo que ocurre en la cultura, todo lo que resuelve y

no resuelve la política, todo lo que produce y reproduce la economía, todo el espacio, todo el tiempo, todas las relaciones.

La ciudad, la polis, lo urbano se confunden y contienen lo social actual en su más amplia significación, el hábitat y la producción, el poder y sus límites, las prácticas de significación, lo sacro y lo mundano, lo íntimo y lo público, lo tradicional y lo postmoderno, el atraso y su pobreza, el desarrollo y su riqueza o quizás a la inversa, la riqueza de lo tradicional y la pobreza de lo “desarrollado”.

Las ciudades de minorías dieron paso a esta súper megalópolis que parecen apropiarse del todo ahora, redefiniendo sus desaparecidos límites como segmentos de un continuo que se entrecruza helicoidalmente, como estructura que se recrea, dando continuas versiones de sí misma que se igualan y se diferencian oscilantes y simultáneamente.

El lugar de lo global y también de lo local, los cuales ahora no se niegan ni se oponen sino se superponen. Como extremos subsumidos sobre sí, pues uno no es sin el otro que también lo hace posible. Algunos creen que esto ocurre solamente en el centro. Abogaremos con nuestro ejemplo desde la periferia, para demostrar cuan helicoidal y absoluta se ha vuelto la ciudad contemporánea.

Mérida es una ciudad intermedia de un país latinoamericano que en los últimos 50 años ha vivido el paso del esplendor desarrollista de una renta petrolera utilizada para forzar una modernidad desbordante a una decadencia difícil de comprender pero que invirtió estadísticas, seguridades y la vida de millones, algunos de los

cuales huyeron del país buscando mejores condiciones de vida o un sueño labrado por décadas y perdido en las dos últimas de ellas.

Desde sus especificidades la Ciudad de Mérida en Los Andes venezolanos permite con las múltiples aproximaciones desarrolladas evidenciar lo que caracteriza a la ciudad moderna como definición, un todo complejo que integra materialidades y espacios, representaciones y proyectos, fracasos y sueños, relaciones y transformaciones.

Una ciudad como espacio de realización de las aspiraciones de un imaginario que funde una herencia tradicional marcada por un pasado relativamente reciente de ruralidad y de severidad andina-campesina con las aspiraciones modernizantes y cosmopolitas de una “universidad con una ciudad por dentro” institución desde la que hemos pretendido explicarla armados del bagaje con el que la ciencia actual pretende dar cuenta de esa realidad.

La ciudad que ni comienza ni termina en sí misma no se reduce a su realidad física, pues se conecta y relaciona con sus vínculos nacionales y con los vínculos transnacionales, vínculos que son cada vez más intensos, los mismo no escapan de una conexión ya no solo comunicacional e imaginaria sino virtual y auto representada. Imaginaria y tecnológicamente integradas. Las redes sociales no son solo comunicación, implican pertenencia e identificación, implican asociación y disociación, evasión y dependencia, son ineludibles herramientas de trabajo y al

mismo tiempo vicios que generan dependencias y efectos distópicos. Son simultáneamente parte de la solución y al mismo tiempo parte del problema.

Esa ciudad múltiplemente abordada, variadamente representada y siempre insuficientemente explicada. Así nuestra capacidad de dar cuenta de ella trasciende las muchas posibilidades que siempre tuvimos para hacerlo desde el conocimiento, desde la imaginación, desde las emociones y el desconcierto, desde la estética y la dialéctica, desde la filosofía y la farándula, desde la política, la anti política y desde la economía y la des-economía, desde lo físico y lo virtual, desde lo pacífico y lo violento, desde las relaciones y la ausencia de éstas, desde la víctima y desde el victimario.

La propuesta final

Llegamos así a la propuesta que intenta reconstruir una definición de ciudad que se pretende compleja e integrada. Quien esto escribe ha sido coautor y testigo durante los últimos cuarenta años de un esfuerzo permanente y sostenido por explicar una dimensión de la ciudad de Mérida que alude a las condiciones de vida de sus habitantes y donde la medición de la pobreza fue motivación fundamental, así como la identificación de ciertas prácticas sociales que quisimos explicar con la teoría sociológica de los llamados movimientos sociales urbanos. Una extensa cantidad de libros, capítulos de libros, artículos científicos en una multiplicidad de revista especializadas locales, nacionales y latinoamericanas, en Mérida, Venezuela, México, Chile, Colombia, Italia, entre otros destinos, dan fe y evidencia material de

ese esfuerzo intelectual y académico. En ellos quisimos evidenciar fundamentalmente actores, personas, grupos sociales, clases y sobre todo relaciones, vínculos, ya que es de eso que se alimenta la aproximación socio antropológica que hemos realizado de los merideños en los últimos 40 años. Los vínculos económicos, políticos y culturales que explican las interacciones entre sí y que nos permiten medir su grado de pobreza, o sus decisiones políticas o sus modos de vida.

Una ciudad es esencialmente unos individuos que hacen vida en común y esa vida en común son, relaciones sociales que esos individuos establecen tanto para producir sus condiciones materiales de existencia (las relaciones económicas), como las asociaciones que se desarrollan para constituirse en movimientos o en partidos políticos o más simplemente para comportarse como ciudadanos y asumir la existencia del Estado y cumplir o incumplir con el ordenamiento jurídico que nos regula (las relaciones políticas) o para asumir los vínculos que la cultura nos impone dándonos identidades y roles que nos trasforman en representantes de géneros, de religiones, de sexos, de profesiones o de nacionalidades entre las infinitas opciones que ella nos impone, ser padres, ser hijos, ser pareja, esposos, amantes, varones y/o hembras o la multiplicidad que sugiere la actual discusión sobre las opciones de género (las relaciones culturales). Se trata entonces de la **dimensión relacional** de la ciudad.

Cuando revisamos los otros seis casos que constituyen los casos seleccionados, pudimos constatar que, en todos ellos, salvo quizás en el Modelo de Mérida, se

repetía la lógica de la producción del conocimiento científico (la excepción se refiere a que el Modelo nunca fue publicado en el sentido académico que esto tiene). Es decir, Carlos Andrés Amaya quien representa, en nuestro caso, el punto de vista geográfico había volcado durante más de 30 años una producción sostenida y sistemática de libros, capítulos de libros y artículos científicos para identificar y explicitar la **dimensión espacial** de la Mérida venezolana. Sus etapas del crecimiento físico, los mapas que lo representan y sobre todo las dimensiones múltiples que operan como causa o que operan como efecto de esa dimensión fundamental que posee toda ciudad, la dimensión espacial, física, material, territorial. Un lugar sobre el cual los individuos, las personas, los actores, los grupos y clases sociales desarrollan sus condiciones materiales, pero también simbólicas de existencia, el sitio. Amaya aporta la dimensión espacial y nosotros la relacional pues para empezar a explicar una ciudad hay que referirse a un lugar y a unos individuos que establecen vínculos entre si en ese lugar.

Pero como nada resulta sencillo cuando se trata de la ciudad además de un lugar y unos individuos relacionados, esta realidad genera instituciones, organizaciones y estructuras que generan dinámicas y posibilidades muy variadas. Hemos afirmado que la ciudad de Mérida en Venezuela en la segunda mitad del siglo XX desarrolló gracias a una bicentenaria institución universitaria, una capacidad instalada de producción de conocimientos de naturaleza científica y tecnológica reforzada por una institucionalidad estatal local y nacional que le dio aliento a la promoción de una sinergia a favor del desarrollo de muchas disciplinas. Una potencialidad de la Mérida

venezolana activada en los seis casos analizados pero que quisimos evidenciar en uno en particular, pues Mérida podría convertirse en una Cognópolis dada la concentración de posibilidades en ese sentido.

Tenemos una dimensión relacional, una dimensión espacial y ahora queremos sugerir una **dimensión cognitiva**, capaz de producir y sobre todo usar conocimientos. En el sentido científico y tecnológico del término. El CDCHTA de la ULA, FUNDACITE Mérida, La Corporación Parque Tecnológico y la Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica serían organizaciones y/o instituciones que representarían y que apuntarían en esa dirección. Que de la interacción entre estos actores institucionales se haya hecho el esfuerzo de elaborar una imagen objetivo denominada Mérida 2030 es evidencia de que la dimensión cognitiva se puede volver también una dimensión proyectiva.

El Modelo de Mérida liderado por Carlos Domingo constituye un muy temprano y notable intento, a comienzo de los años 80, por desarrollar un instrumento de simulación capaz de dar cuenta de cómo funcionaba la Ciudad usando la **dimensión cognitiva** que suponía ya el uso de la informática para reproducir, comprender y eventualmente intervenir el desarrollo de la ciudad apelando al conocimiento existente en ese momento en el que las redes y el internet aún eran inexistentes.

Otro de los casos tiene que ver con la sinergia Gobernación, Universidad y PDVSA que generó un Plan de Desarrollo en 1999 denominado Mérida 2020 que concentró

un proyecto de estado y de ciudad que independientemente de su no realización supuso en la práctica una **dimensión proyectiva** en pleno desarrollo y funcionamiento. Como ya hemos indicado ese proyecto se desarrolló y puede ser revisado. Está de hecho publicado.

Esa dimensión proyectiva caracteriza también la propuesta de la Academia de Mérida sobre la Mérida sustentable inspirada en la posibilidad de pensar la ciudad de Mérida desde la perspectiva del desarrollo humano y de las Metas del Milenio reforzando **la dimensión proyectiva** que hemos aludido. El Doctor William Lobo siempre tuvo claro que tal propuesta debería ser evidenciada y de hecho convirtió la misma en al menos dos libros excepcionalmente representativos de la dimensión cognitiva y de la dimensión proyectiva sobre Mérida³⁹

Arribamos así a un nuevo comienzo que coincide con el final de este recorrido por ahora. Desde la experiencia de una Ciudad intermedia venezolana, la Mérida andina, quisimos mostrar como al pretender explicar a Mérida desde seis esfuerzos diferentes pero muy significativos, cómo desconstruir dimensiones fundamentales de la definición de ciudad. No pretendemos ninguna originalidad esencial cuando proclamamos que una definición de ciudad debe advertir la complejidad que eso supone; de ahí nuestra apelación a Morin y a su propuesta sobre el pensamiento

³⁹ Lobo, W. Editor Académico 2009. El Paradigma de Mérida Coedición del Rectorado de la ULA, La Academia de Mérida y el Centro de Investigaciones en gestión Integral de Riesgos.

complejo, pero apelar a la complejidad es en el fondo un esfuerzo por desmontarla o quizás más exactamente por hacerla asible, accesible, comprensible, disponible.

La definición más sencilla de ciudad que siempre compartimos con los alumnos es que la misma es una forma de ocupar un espacio para desarrollar la vida social en él. La vida social siempre la reducimos al conjunto de las relaciones sociales que los individuos desarrollan entre sí; sean materiales, simbólicas, políticas, sexuales, violentas, legales, delictivas o escatológicas para apelar a la mayor diversidad de posibilidades que estas menciones sugieren pero que siempre habrá muchas otras que no fuimos capaces de referir.

Por tanto, una definición básica es que la ciudad son relaciones en un espacio y en un tiempo determinado, así a la dimensión espacial y a la dimensión relacional agregaremos ahora una dimensión histórica que le imprime al espacio y a las relaciones un carácter de proceso, es decir las ciudades son históricas, cambiantes, tienen un origen y una evolución propias de la condición humana.

Una ciudad es vida social sobre un espacio y un tiempo, la modernidad nos ha permitido un desarrollo del conocimiento que nos produce la convicción de que adquirimos el poder de controlar, el poder de transformar y el poder de modelar. Estas últimas supuestas capacidades controlar, transformar y modelar resultan elusivas, relativas y más potenciales que reales pero la aventura de vivir consiste en intentarlo.

Vivimos un tiempo en el que el desarrollo científico tecnológico ha alcanzado dimensiones alucinantes, la humanidad ha adquirido poderes y capacidades inimaginadas ello nos ha permitido la ilusión del control y del dominio, nunca hemos sido capaces de tanto y al mismo tiempo nunca nos hemos acercado tanto a un riesgo cierto de colapso y de autodestrucción tan rotundo.

La ciudad actual es paradójicamente una posibilidad insólita de progreso y de desarrollo y al mismo tiempo una posibilidad cierta de riesgo y de destrucción. En este punto cuando me refiero a la ciudad actual me resulta extremadamente difícil distinguirla de la sociedad y de la civilización actual pues todas ellas forman parte de un inextinguible todo donde, resulta muy difícil diferenciar que el complejo de las relaciones que los individuos establecen en un espacio y en tiempo como el actual se corresponde a una extremadamente compleja superposición de vínculos y correlaciones donde, el grado de inextricables dimensiones sobrepuestas obstaculizan considerablemente toda posibilidad de control y seguridad.

Vivimos en una cápsula comunicacional sin precedentes, el desarrollo de las comunicaciones ha provocado un sobregiro de estímulos y de sobre información. Así como apelamos a Morin para privilegiar la complejidad, también lo hicimos con Castells para privilegiar la condición de sociedad red que ha provocado el impresionante avance de la virtualidad, del Internet, de la computación, de la informática y de las comunicaciones montadas a partir de esas capacidades. El contacto en tiempo real que permitió en plena crisis pandémica sustituir la educación presencial por la educación a distancia y que promete sustituir también el trabajo

presencial por el trabajo virtual cambiando radicalmente las dinámicas laborales y de facto el uso de los espacios le da a la definición de la ciudad actual unas implicaciones en muchos sentidos difíciles de advertir. Y aunque tenemos sobradas apelaciones a las infinitas posibilidades que representan denominaciones como ciudades virtuales y/o ciudades inteligentes⁴⁰.

Es más que evidente que la definición de ciudad que queremos proponer apelando a Morín, a Castells y a la transdisciplinariedad es una que une y combina todas las dimensiones ya advertidas. Veamos después de pasearnos por los seis casos seleccionados para mostrar como desde la Universidad, la Academia y el Estado se ha intentado explicar, gestionar y proyectar nuestra Ciudad es más que evidente que toda definición de ciudad hecha actualmente requiere advertir distintas posiciones epistémicas.

Las ciudades actuales combinan de modo complejo y cambiante una dimensión espacial que no se reduce a los límites físicos pues la dinámica urbana actual trasciende los límites tradicionales, las megalópolis actuales provocan un continuo de relaciones donde la vieja oposición campo-ciudad ha sido desbordada desarrollando dinámicas entre los centros metropolitanos que van mucho más allá de sus límites físicos, las comunicaciones virtuales generan interacciones globales

⁴⁰ A propósito, les invito a leer esta publicación de Douglas Gil-Contreras. Gestión de ciudades siglo XXI: estudio de caso para la ciudad de Mérida (La investigación hace parte de la investigación conducente a la tesis de doctorado en el programa de Doctorado en Ciencias Organizacionales del Grupo de Investigación en Legislación Organizacional y Gerencia GILOG.

<https://journal.poligran.edu.co/index.php/libros/article/view/3177/3460>

Constituye un formidable ejemplo local de las posibilidades aparentemente convenientes de unir política, gobernanza, virtualidad y ciudad

que permiten suponer que lo urbano es hoy un efecto global. Y si la dimensión espacial se desbordó, en buena medida es porque la dimensión relacional como consecuencia de la integración comunicacional y la expansión de su burbuja ha ampliado los vínculos de una manera también global. Ello le da a la dimensión histórica un momento de sublimación y de cambios profundos y de integraciones insospechadas.

En ese sentido, la dimensión cognitiva vinculada no solo a la producción y sobre todo al acceso a los conocimientos potencia la dimensión proyectiva a niveles jamás alcanzados. Vivimos como nunca la frontera de unos cambios difíciles de advertir, pero con toda seguridad en pleno desarrollo. ¿A dónde nos conduce esta transformación en ciernes? Por ahora solo me atrevo a afirmar que los parámetros y los supuestos con los que explicábamos las cosas han cesado en su capacidad interpretativa-hermenéutica. Una revolución epistemológica está en proceso. La aventura de comprender se ha vuelto más exigente que nunca.

Las seis aproximaciones para explicar a Mérida desarrolladas durante los últimos 40 años hechas desde disciplinas diferentes y bajo supuestos ya superados nos resultan aún útiles y significativas en la medida en que seamos capaces de integrarlas y de combinarlas. Se trata de un esfuerzo colectivo ya no solo local sino global, pero constituye una invitación extremadamente sugestiva. Definir la ciudad, en los actuales momentos, pasa por conocer e integrar los conocimientos transdisciplinariamente utilizando la capacidad virtual que nos brinda una sociedad red, podemos viajar a cualquier ciudad sin movernos de nuestras casas.

La Ciudad en clave de la sociedad red.

Como lo desarrolla Manuel Castells (1999) la tendencia histórica de la época actual es que las estructuras sociales emergentes, los procesos y funciones dominantes, se están organizando en torno a redes, de ahí el concepto de sociedad de la red. Éstas constituyen una nueva morfología social de nuestras sociedades y la difusión de su lógica de enlace modifica de forma substancial los procesos de producción, la experiencia, el poder y la cultura

Nuestra propuesta de que un concepto actual de Ciudad no puede evadir el horizonte de la sociedad red no se basa solo en la constatación de que en los últimos 20 años la conexión a internet se ha vuelto mayoritaria, por ejemplo, según CONATEL, Comisión Nacional de Telecomunicaciones, organismo del estado venezolano que ejerce la regulación, supervisión y control sobre las telecomunicaciones; para 1919, el 74% de los venezolanos tienen ya acceso a internet⁴¹. Hablamos de Venezuela, cuyo estancamiento y retroceso en los últimos 20 años es notable con respecto no al mundo desarrollado, sino incluso con respecto a su entorno natural, la América Latina⁴², entre otras desventajas Venezuela es el país que tiene el ancho de banda más bajo de Suramérica (3 Mbps contra 30 de promedio en Sur América) y sin embargo, quizás como inercia de la situación previa o más asombrosamente, como adquisición aún a pesar de la crisis,

⁴¹ Nieves, M.(2021). El servicio de internet en Venezuela: una mirada desde las políticas públicas. Consultado en: <http://www.debatesiesa.com/el-servicio-de-internet-en-venezuela-una-mirada-desde-las-politicas-publicas/>

⁴² TalCual. Consultado en: <https://alianza.shorthandstories.com/venezuela-un-pais-en-retroceso/index.html>

Venezuela posee condiciones propias de la universalización del uso de las TIC y del uso de las redes sociales.

Tener acceso a internet es condición de base, pero no suficiente, para que las ciudades se conviertan en digitales y/o inteligentes. Silvia Liñares⁴³ argumenta sobre las condiciones para que una ciudad pueda considerarse digital, prefiere el término ciudad aumentada (tomado de Aurigi 2008⁴⁴), nos propone:

...Las Ciudades Digitales son fruto de los cambios derivados del desarrollo e implantación de la Sociedad de la Información. Este tipo de ciudades comienzan a implantarse en las ciudades centrándose en el desarrollo de los elementos que la definen. Entre los componentes destacan los gobiernos los cuales abogan por las TIC para buscar la satisfacción de la ciudadanía y con ello tratar de definir el concepto de Ciudad Digital como tal. El auge de las TIC y la implantación y desarrollo de la Sociedad de la Información y el Conocimiento ha provocado cambios de diversa índole en nuestro entorno, véase los nuevos modelos en el ámbito cultural (nuevos patrones de consumo, nuevas herramientas) en distintos sectores de la sociedad. La filosofía Web 2.0 ha modificado las formas de comunicación y participación resaltando la participación ciudadana. Así son numerosos los estudios acerca de nuevas propuestas de ciudades en las que se aboga por desarrollar una cultura de ciudad inteligente fruto de una apropiación de las TIC, para llevarlo a cabo. Las Ciudades Inteligentes buscan sinergias entre las empresas, ciudadanos e instituciones que apoyándose en Internet y herramientas como las de la mercadotecnia se pretende una mayor participación directa del ciudadano en todos los ámbitos: entre ellos el político” (p. 1).

⁴³ Liñares, Silvia. (2016). “De la sociedad digital a la ciudad aumentada”. En *Sociétés* 2016/2 (n° 132), Consultado en: <https://www.cairn.info/revue-societes-2016-page89.htm#:~:text=En%20definitiva%2C%20la%20ciudad%20digital,que%20sea%20inteligente%20para%20aprovecharlas>

⁴⁴ Aurigi, Alessandro y De Cindi Fiorella (2008). *Augmented Urban Spaces: Articulating the Physical and Electronic City*, Routledge, Londres.

Por si fuera poco, este proceso se hizo inesperadamente mucho más impositivo e intenso a raíz de la pandemia COVID 2019 pues, el aislamiento decretado le dio a los medios digitales una posibilidad única de sustituir el uso presencial de la fuerza el trabajo, impuso la educación a distancia, el comercio digital y hasta la diversión, entre muchas otras cosas; la experiencia de vivir, súbitamente, se volvió más digital que nunca⁴⁵ durante los últimos tres años.

Si ir muy lejos y referido únicamente a la ciudad de Mérida, Venezuela hemos identificado proyectos y propuestas recientes y específicas que buscan intensificar y acelerar la condición de ciudad digital⁴⁶ ello en el marco de la promoción del desarrollo humano, la sustentabilidad y las llamadas Metas del Milenio.

En Venezuela en 2022 ha surgido de hecho un incipiente movimiento conformado por diversas organizaciones que tiene como objetivo la creación de la Red de Ciudades Inteligentes y Sostenibles de Venezuela, con apoyo de la Tecnología Social SAI. En la búsqueda de este propósito, la Cátedra Libre Alexis de Tocqueville, dirigida por el Ing. Guillermo Manosalva, ha celebrado tres ediciones del Simposio

⁴⁵ <https://www.paho.org/es/noticias/5-5-2020-redes-sociales-covid-19-contribucion-bireme>

⁴⁶ A-Douglas Gil-Contreras. Gestión de ciudades siglo xxi: estudio de caso para la ciudad de Mérida (La investigación hace parte de la investigación conducente a la tesis de doctorado en el programa de Doctorado en Ciencias Organizacionales del Grupo de Investigación en Legislación Organizacional y Gerencia GILOG. <https://journal.poligran.edu.co/index.php/libros/article/view/3177/3460>
B-[http://web.ula.ve/cide/wp-content/uploads/sites/57/2019/11/SMART-CITY-M%C3%89RIDA- Ing.-Reinaldo-Ram%C3%ADrez.pdf](http://web.ula.ve/cide/wp-content/uploads/sites/57/2019/11/SMART-CITY-M%C3%89RIDA-Ing.-Reinaldo-Ram%C3%ADrez.pdf)

Venezolano de Ciudades Inteligentes y Sostenibles en las ciudades de Valencia, Ciudad Guayana y Maracaibo.⁴⁷

Sin embargo, a pesar de que cuatro de cinco partes de la población tenga acceso a internet y que un porcentaje muy significativo de esa población interactúe a diario en las redes sociales y pese a la existencia de propuestas, proyectos e iniciativas locales, estatales y nacionales la conversión de una ciudad moderna en una ciudad inteligente no ocurre de manera espontánea o natural, requiere claramente un esfuerzo de inteligencia social tal y como lo entiende Daniel Goleman (2005)⁴⁸ de hecho como ya lo habíamos indicado se habla de hecho de Ciudades Aumentadas, se trata de un paso más allá del concepto de Ciudad Digital puesto que este concepto se quedaría obsoleto en el modelo de la Sociedad de la Información y mucho más exigentemente la llamada Sociedad del Conocimiento⁴⁹, actuales. La sociedad de la información está asociada a la innovación tecnológica, mientras que la sociedad del conocimiento es más general, ya que incluye una dimensión de transformación económica, social, y política.

Como nos señaló Silvia Linares (2026) ...” Ciudad Aumentada, a grandes rasgos, podemos decir que se trata de un paso más allá del concepto de Ciudad Digital

⁴⁷ Tecnología Social Adaptativa e Inteligente. En: <https://www.youtube.com/watch?v=dbdfGhH7-TU&t=301s>

⁴⁸ Goleman Daniel (2005) *La Inteligencia Emocional*, Editorial Vergara.

⁴⁹ Flores, A. et al (2007) Una aproximación a la Sociedad de la Información y del Conocimiento, Rev. Mex. Orient. Educ. v.5 n.11 México.

puesto que este concepto se quedaría obsoleto en el modelo de Sociedad de la Información actual. Para poder expandirnos en el concepto de Ciudad Aumentada son muchos los teóricos que basan sus estudios en la necesidad de superación de la ciudad digital impulsando la Inteligencia Social. La Inteligencia Social la entendemos como la interacción con los demás como el elemento clave para la transformación de la sociedad, consolidando vínculos y redes sociales que mejoran la calidad de vida. En palabras de Goleman (2006), todos estamos programados para conectar con el prójimo y es el propio diseño del cerebro el que nos hace ser profundamente sociales. Así la inteligencia va ser el pilar fundamental en el desarrollo de la ciudad aumentada.

Los teóricos evolucionistas sostienen que la inteligencia social fue el talento primordial del cerebro humano y que se refleja en el gran tamaño de la corteza cerebral. Es decir, lo que hoy entendemos por inteligencia lo encontramos en los sistemas neuronales que un principio utilizamos para relacionarnos con un grupo más complejo (Goleman, 2006).

Silvia Liñares Louzao (2016) sostiene que muchas de las definiciones acerca de la ciudad aumentada giran en torno a la idea de una ciudad real, la ciudad que todos entendemos y la que habitamos combinada con medios virtuales, pero con unos matices. Entre los principios de una ciudad inteligente destacaríamos: el impulso por la quiebra de la brecha digital, es decir, todos estarían conectados con múltiples dispositivos, la inclusión social, la e-democracia donde su pilar es la participación ciudadana. Destaca así el servicio de gobierno electrónico necesario para impulsar

este tipo de ciudades, el desarrollo económico sostenible, la colaboración, y buen gobierno. La implantación y aplicación de cada uno de estos principios nos llevaría a entender la ciudad aumentada tal y como la hemos definido. Es decir, no se quedaría en meramente una ciudad digitalizada, sino que iría más allá, aunque ese paso no es sencillo y en nuestro entorno parece un concepto de ciudad bastante lejano” (p. 5).

En otras palabras, la Sociedad red y su correlato muy actual: las ciudades inteligentes, digitales y/o aumentadas constituyen sin duda un horizonte ineludible de la evolución de la ciudad pues deviene de la constitución de la sociedad de la información, de la sociedad del conocimiento. La sociedad red es consecuencia compleja de la actual civilización global y urbana, pero ello no escapa a las determinaciones y a los limitantes vinculados a las diferencias económicas, sociales, culturales, territoriales y al grado de desarrollo y a circunstancias particulares como la brecha digital.⁵⁰

Desde la perspectiva de la definición de Ciudad que propusimos como consecuencia de las seis aproximaciones sobre Mérida que analizamos la sociedad red y la posibilidad de arribar a sus ventajas y a superar las limitaciones que lo dificultan o evitan es más que evidente que se corresponden con las dimensiones

⁵⁰ La desigualdad en el acceso a Internet y las TIC se conoce como brecha digital y afecta al 52 % de las mujeres y al 42 % de los hombres del mundo. Estos grupos pueden definirse con base en criterios de género, geográficos o geopolíticos, culturales, o de otro tipo; la Brecha Digital es una de las mayores amenazas para el aumento de la pobreza y la desigualdad en toda la región, un fenómeno que se hizo visible con la coyuntura actual de la pandemia, dejando a millones de ciudadanos ya no solamente sin acceso a la conectividad, sino adicionalmente sin acceso a los servicios más elementales de educación, salud e incluso laborales.

cognitivas y la dimensión proyectiva de la ciudad actual. En el contexto del desarrollo de Mérida aprovechar su capacidad de producir conocimiento para superar la etapa de sociedad de la información a una fase de sociedad del conocimiento es apelando a la inteligencia social, a la participación ciudadana y a una sinergia de todos los sectores y actores de la ciudad que será posible construir una ciudad aumentativa, inteligente y digital.

Como señalan Pascual Barrio, Belén y Rueda Ortiz, Rocío (2005)⁵¹ “...Hablar de la “sociedad red” empieza a ser un lugar común de referencia para describir las sociedades contemporáneas, y sin duda tal concepto ha generado una relativa apertura para pensar de una manera compleja el proceso de transformación cultural mediado por las tecnologías de la información. Esta relativa apertura nos ofrece la ocasión para interrogarnos por la cultura que queremos construir; tarea que no es exclusiva de la escuela, puesto que requiere de una labor concertada y conjunta de colectivos e instituciones”. De hecho y en el contexto post-pandemia queremos concluir preguntándonos más que afirmar ¿Cómo será la ciudad de los próximos años? La respuesta es imposible, porque es una realidad siempre huidiza a la que deberemos volver para construir de nuevo una representación que dé cuenta de eso que pudimos señalar y de eso que siempre queda por fuera.

⁵¹ Pascual, B. y Rueda R. ((2005) Sociedad red: cultura, tecnología y pedagogía crítica en: <https://www.uv.es/~ase/textos/E/pascual>

CONCLUSIONES

Fascinados y comprometidos por la Ciudad

Cuando caminamos cuesta arriba por la ciudad de Mérida, nos encontramos con Ejido en su extremo Sur que está a 1200 metros sobre el nivel del mar, pero la Facultad de Ciencias en La Hechicera, en su extremo Norte, está por encima de los 1800 metros, una pendiente de más de medio kilómetro que facilita las bajadas y dificulta las subidas. La Plaza Bolívar en el centro histórico, está sobre los 1600 metros sobre el nivel del mar. Cuando uno observa la Avenida Universidad desde la primera estación del teleférico parece una rampa y quienes patinamos en navidades la misma o la enfrentamos alguna vez en bicicleta, sabemos de su pronunciada inclinación.

La Mérida venezolana es una cuesta surcada de ríos y bordeada de montañas, una meseta inclinada. Posee todos los pisos térmicos y por ello resulta un aula ambiental de posibilidades infinitas. Naciones Unidas afirma que las ciudades intermedias en el mundo son las mejores para vivir, pues su escala las hace capaces de combinar las ventajas de lo pequeño sin renunciar a las ventajas de las grandes ciudades, sus proporciones las hace amigables y mucho más sustentables. Una encuesta sobre calidad de vida “rankeaba” a Mérida como la primera ciudad con mayor calidad de vida de Venezuela. Era finales de los ochenta o comienzos de los noventa y éramos muy ingenuos y no podíamos imaginar el grado de deterioro que alcanzaríamos en la segunda década del siglo XXI como consecuencia de escuchar

y haber comprado los cantos de sirena de un demagogo, mesiánico y peligrosamente simpático.

Esta investigación constituye al mismo tiempo, un trabajo académico *ad hoc* con el propósito de realizar una tesis doctoral y defenderla según los cánones establecidos y, de un modo inesperado, una suerte de viaje a mí mismo, a lo largo de mi vida académica desde que me gradué de sociólogo en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, en 1979 hasta ahora en el 2023 que acumulo 43 años continuos como profesor investigador en la Universidad de Los Andes, en Mérida. Venezuela. Probablemente, porque estudiar la ciudad ha sido una suerte de desiderátum o una vocación irrefrenable y absolutamente decidida y asumida. Así que he de pedir disculpas cuando algún comentario pareciera exceder los estrictos límites impuestos a esta investigación: construir una definición de ciudad, transdisciplinariamente, usando a Morin y a Castells y “aprovechando” seis aproximaciones sobre la ciudad de Mérida, Venezuela, desarrolladas a lo largo de los últimos 40 años. Bajo la hipótesis de que la naturaleza del crecimiento urbano contemporáneo permita asirse a la ciudad desde cualquier evidencia empírica de la misma, de hecho, lo hemos realizado desde una ciudad intermedia ubicada en los Andes venezolanos y sin que esto sea obstáculo para dar cuenta de todos los procesos de constitución, desarrollo y extensión de la ciudad moderna.

Esta sea quizás la primera evidencia a la que queremos arribar, el carácter total y expansivo de lo urbano, en un exceso a todas luces maximizante, pero no por eso sumamente sugestivo. La ciudad actual es a escala global, literalmente una sola,

pero al mismo tiempo una sola múltiple y variada. Los procesos que la han generado son en el fondo similares aquí, en Calcuta, en París o en Buenos Aires, en Bangkok o en San Petersburgo, en Sao Paulo o en Ciudad de Guatemala. Cosa que también resulta cierta sin importar mucho la escala de la misma, su tamaño o extensión, la ciudad actual se repite y recrea si es una megalópolis como la costa atlántica norteamericana de Ciudad de México a Ottawa pasando por Miami, Atlanta o New York; la Europa Occidental o el continuo urbano japonés, es una sola si son las metrópolis ya mencionadas o si se trata de ciudades intermedias como Mérida, León, Soria, Lugo, Cuenca o Córdoba. Pero también es cierto, si se trata de minúsculos espacios habitados como pequeñas poblaciones de origen rural, a la vera de una vía o perdidas en un supuesto aislamiento físico o simbólico. Todas comparten un mismo proceso y/o forman parte de él pues tal proceso se ha mundializado y las arroja, influye y homogeniza sin perder por ello su singularidad e incluso su especificidad.

La ciudad contemporánea es un fenómeno totalizado, mundializado al calor de las transformaciones económicas, políticas y culturales que caracterizan la modernidad en curso, bien por el mercado que todo lo absorbe y lo digiere, bien porque los sistemas políticos que se integran y se asocian, el Foro de Sao Paulo en América Latina sería una demostración de confluencias indiscutibles.

Prácticas como el recién terminado mundial de futbol nos carteliza simbólicamente (Viva Messi y Argentina) y de modo particularmente intenso por los procesos comunicacionales y tecnológicos que le son especialmente propios, en los últimos

treinta años. La “burbuja comunicacional” que supone la explosión de las TIC y el uso creciente y generalizado de las redes sociales la hacen aún más auto integrada y dependiente, sus usos extensivos y ascendentes durante la pandemia del COVID bastaría para ejemplificarlo o ponerlo en evidencia.

Una única ciudad y todas las ciudades diferentes a un mismo tiempo. Primera constatación. La Ciudad es espacio físico sobre el que se despliega la vida social. Es decir, hay una materialidad de la vida urbana que tiene al espacio como la base concreta de la existencia, esa singularidad deviene primero de la no ciudad, del territorio, de los paisajes “naturales” pero esa condición inicial de base será profundamente alterada, transformada, trastocada. De hecho, la ciudad será en rigor sobre todo un espacio transformado y esa transformación supone un proceso que nutre al espacio de otra variable o dimensión fundamental, la transformación del espacio supone una historicidad. Un tiempo de transformación y de cambio.

El aporte fundamental de la aproximación geográfica rescata precisamente esas dos dimensiones, la dimensión espacial, material y su proceso de transformación. Su evolución. Sus cambios. Cuando Carlos Andrés Amaya nos propuso la aproximación desde la geografía de una ciudad, de Mérida, su base explicativa descansa esencialmente en esas dos dimensiones. Una ciudad que nace y se va transformando. De la no ciudad a la ciudad colonial, a la ciudad republicana y finalmente a la ciudad modernizada. Espacio físico y su transformación histórica.

Aguilera *et al*/ privilegiaron desde una perspectiva socio-antropológica las relaciones sociales y esto compendia que sobre ese espacio históricamente transformado se despliegan relaciones sociales, económicas, políticas, culturales, materiales y simbólicas que son las que, en última instancia provocan las transformaciones y crean una red de vínculos que terminan caracterizando a la ciudad y a sus diferentes actores en términos socioeconómicos, sociopolíticos y socioculturales entre otras singularidades.

Carlos Domingo desarrolló un modelo con el que se pretende simular a Mérida intentando explicar e intentando prever su funcionamiento y su desarrollo, en la lógica de los modelos cibernéticos y asumiendo en buena medida la economía política y el papel de la renta y de ciertas instituciones locales, la Universidad y el Estado. Constituyó un ejercicio adelantado en su momento de “imaginación matemático-informática” para explicar la ciudad.

Mérida como Cognópolis constituye una elaboración nuestra con la que quisimos privilegiar una capacidad particular que la Mérida venezolana adquirió en la segunda mitad del siglo XX. El desarrollo de una capacidad de producir conocimientos científicos desde una perspectiva académica, científica, universitaria lo cual supuso el despliegue de una institucionalidad que lo promoviera formando más de mil investigadores, ofreciendo financiamiento para hacer investigación, estimulando formación, productividad y creaciones, desarrollando medios, eventos científicos, revistas, libros, reconocimiento entre otras capacidades.

A pesar que eso desarrolló conocimientos en una extensa variedad de disciplinas; ciencias básicas, ciencias aplicadas, tecnología y muchas otras posibilidades, focalizamos que parte de esa capacidad se volcó en pensar y proponer orientaciones al progreso de la ciudad, ello es lo que representa las otras tres aproximaciones sobre Mérida que quisimos considerar: El Plan de desarrollo Mérida 2020 que la ULA desarrolló a solicitud de la Gobernación y con financiamiento de PDVSA; la Mérida sostenible que la Academia de Mérida propuso conectando el futuro de Mérida a las Metas del Milenio y la Imagen Objetivo Mérida 2030 desarrollada en el contexto de la Agenda Ciudad del CDCHTA de la ULA y los proyectos PIC. Estas tres últimas representaciones de Mérida constituyen una apuesta sobre diseño del futuro de la Ciudad

Pero nos comprometimos a proponer una definición transdisciplinaria de CIUDAD usando las representaciones referidas y buscando soporte epistemológico en el pensamiento complejo de Morin y en la Sociedad Red de Castells. Por ello:

1-Analizados las seis aproximaciones seleccionadas nos permitieron identificar cinco dimensiones esenciales en la definición de CIUDAD. La dimensión espacial, la dimensión relacional, la dimensión histórica, la dimensión cognitiva y la dimensión proyectiva. La dimensión espacial constituye la base material, el lugar que ocupa y que sirve de soporte físico de la ciudad; hoy en día sin dejar de mantener su papel e importancia cada vez resulta más difícil conservarle los límites tradicionales estrictamente físicos y/o materiales. En buena medida porque los límites tradicionales de la ciudad han dejado de tener sentido ¿Dónde empieza y dónde

termina la ciudad? Esa respuesta trasciende hace mucho los límites estrictamente físicos pues los simbólicos, los comunicacionales y los de la representación los ha vuelto insuficientes como límites.

La dimensión relacional la constituyen los individuos y grupos, pero sobre todo los vínculos que estos establecen entre sí y que se corresponden a todas las relaciones y a todas las interacciones compartidas las cuales en la sociedad contemporánea han alcanzado proporciones y una complejidad considerable.

La dimensión histórica hace referencia al carácter dinámico y cambiante, a la noción de proceso referida a la evolución del fenómeno que su historicidad le imprime.

La dimensión cognitiva referida al desarrollo tecno-científico alcanzado y a la condición de sociedad del conocimiento que caracteriza este momento, ello además es base de la llamada sociedad red. La capacidad de conocer, explicar y utilizar esos conocimientos se ha terminado configurando en una dimensión de la ciudad moderna que ninguna otra ciudad anterior tuvo.

La dimensión proyectiva, la ciudad no es solo un concepto, es sobre todo una realidad frente a la cual los individuos deben lidiar, deben gestionar, deben planificar y deben orientar. La capacidad de comprensión, gestión, planificación y orientación es cada vez más una demanda esencial y muy exigente para hacer de nuestras ciudades realidades mejores y no caos destructivo.

2- Distinguir las cinco dimensiones referidas constituyen un producto consecuente y deseamos que útil para el análisis de nuestra realidad urbana y para la posibilidad

de desarrollar políticas públicas y calidad de gestión que contribuya a mejorar las condiciones de vida de los que habitamos las ciudades venezolanas.

3-Consecuentemente los estudios urbanos están obligados a integrar esas dimensiones en sus análisis y consideraciones, ello no inhabilita las aproximaciones disciplinarias que siguen siendo válidas y pertinentes pero la gestión, planificación, desarrollo y orientación de nuestra realidad urbana exige crecientemente de los análisis transdisciplinarios.

4-La integración y la transdisciplinariedad tendrán consecuencias directas sobre el desarrollo de la teoría y sobre la fundamentación de los estudios y de las investigaciones sobre la realidad urbana.

Privilegiar como fue representada la Ciudad de Mérida supuso privilegiar los casos trabajados y valorar las dimensiones que esas representaciones permitieron, siempre advertimos que no trabajaríamos otras dimensiones, como la ambiental que permite hablar de la Ciudad Parque o la Ciudad Verde u otras representaciones de la ciudad que legítimamente las han asociado a actividades económicas como el turismo o a actividades vinculadas a grupos etarios y/o funcionales como los estudiantes y los jóvenes o a los escritores y los artistas por citar solo algunos ejemplos pero, ello solo prueba el carácter parcial de toda aproximación y la riqueza infinita que supone la realidad por encima de cualquier representación que se tenga de ella.

Por otro lado, es evidente que la transdisciplinariedad y la diversidad de perspectivas estuvo orientada desde una visión que privilegió el punto de vista de las Ciencias Humanas de las cuales somos cultores y que la apelación a la complejidad fue intentada pretendiendo reconocer las muchas variables que supone la realidad urbana y la necesidad de integrar y sostener esa diversidad en beneficio de una perspectiva abierta y amplia. En este punto la ciudad es, además de todas las dimensiones referidas es emocionalidad, es experiencia vivida son representaciones simbólicas, es amor y quizás odio, es sueños y también frustraciones, son logros y también son fracasos. Es crisis y recomposición.

En consecuencia debemos cesar compartiendo con ustedes la certidumbre de que en este momento la crisis y el fracaso son la lectura más evidente de la realidad en la que estamos; y la convicción de que las reflexiones mostradas nos hacen portadores de la posibilidad de recuperarnos y retomar un curso constructivo que nos devuelva la esperanza y la capacidad de soñar y de construir desde una transdisciplinariedad que le concierne a la ciudad la comprensión del mundo de forma más global, cuya impronta podría estar acuñada en una especie de unidad del conocimiento, caracterizado por: la cercanía, el borde y el límite de los saberes que los aglutina y los polifurca a la vez. Pensar a Mérida es abrir la posibilidad a que sea vista desde distintas aristas, es un objeto cultural de estudio inacabado, Mérida es un horizonte que se transita y sus aires fríos nos devuelve a ella; a sus montañas, páramos, cielos, clima y a su gente cortes y amable: Mérida te sigo pensando.

EPÍLOGO

Cuando nos propusimos aproximarnos a la ciudad de Mérida ello era motivado, en primer lugar, porque desde que definimos nuestro interés investigativo siendo apenas estudiante de sociología, la cuestión urbana fue siempre el centro de la misma, ello se expresa entre otras cosas por el tipo de mención escogida para graduarnos y sobre todo el tema de nuestra tesis de grado en la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela en 1979. La mención fue Sociología Urbana y el título de nuestra Tesis fue: *Una aproximación a la situación actual de los movimientos sociales urbanos (MSU) en el área metropolitana de Caracas. Un Estudio de Casos*. Luego una vez ingresados como Profesor en la Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela en 1980 nuestro primer trabajo de ascenso en 1984 se denominó MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS (MSU). Una problematización de su definición y una proposición acerca de sus alcances teóricos para Venezuela.

Luego a finales de los años ochenta y comienzos de los 90 un grupo de colegas decidimos fundar el GISAC (Grupo de Investigaciones en Socioantropología de la Ciudad) con lo cual consolidamos e institucionalizamos nuestra pretensión de producir conocimiento sobre la Ciudad y ello desde una específica ciudad Intermedia venezolana: Mérida. Así a lo largo de mi desempeño académico nos dedicamos a investigar a Mérida, desde los MSU, desde los estudios de la pobreza y consolidado el GISAC y convertido en el HUMANIC, Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas desde una muy diversa variedad de aspectos, migración campo-

ciudad, políticas sociales, representaciones sociales, educación, la presencia de los chinos, planificación urbana, construcción de identidades, entre muchos otros.

Constatar en ese mismo tiempo que, junto a nosotros otros investigadores, grupos, centros, institutos y otras instituciones locales también lo hacían desde perspectivas disciplinarias, académicas, institucionales y de otra naturaleza nos hizo preguntarnos cómo era definida la ciudad desde esa diversidad de aproximaciones y si cabía la posibilidad de construir desde esa diversidad una definición de ciudad que recogiera e integrara la misma. En medio de la interface finisecular y nuestros estudios de Urbanismo en el Doctorado cursado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela (UCV) estuvo claro que más allá de la discusión teórica acerca de la definición de ciudad aproximarse a un caso particular caracterizado por una variedad de acercamientos podría convertirse en un aporte significativo que no pretendería zanjar o concluir el asunto, antes bien, profundizar en lo mismo en el ánimo de enriquecer y complejizar un tema que lejos de simplificarse siempre se torna más y más demandante y diverso. No solo porque Ciudad, Sociedad y Modernidad se vuelven afines y se confunden y sobreponen sino porque su realidad físico-material, su realidad causo relacional, y la realidad de sus múltiples representaciones trans-complejizan y le otorgan al objeto dimensiones crecientes de multiplicidad de significados y de multiplicidad de implicaciones.

REFERENCIAS CITADAS

Aliaga, F. y Pintos, J. (2012) “La investigación en torno a los imaginarios sociales. Un Horizonte abierto a las posibilidades”. *Revista de investigaciones políticas y sociológicas*. Volumen 11, N° 2.

Amaya, C. (1989). *Geografía urbana de una ciudad*. Mérida: Universidad de los Andes.

Amaya, C. (1999). “Desarrollo histórico del modelo urbano venezolano: modelos de organización” En: *Revista Geografía venezolana*. Universidad de Los Andes Mérida-Venezuela. Volumen 40(2) pp. 167-199.

Amaya, C. (2013). *Geografía Urbana de una Ciudad. El caso de Mérida*. Consejo de Publicaciones de la ULA. Mérida, Venezuela.

Andrade Ortega, C. (2020). “Enlaces: sinergia de los vínculos sociales como antagonistas urbanos” En: *Revista FERMENTUM*, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, VOLUMEN 30, AÑO 2020, NÚMERO 89, septiembre-diciembre. HUMANIC, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, www.saber.ula.ve/fermentum.

Andrade, J. (2010). “La sociedad red: una visión global”. *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento* Año 7: No. 1, enero-abril 2010, pp. 139-141.

Andrade, M. (2016). *La feminidad analizada desde correspondencias entre el discurso literario y el discurso pictórico: patriarcado y sujeciones identitarias*. Tesis de grado presentada ante el Doctorado en Ciencias Humanas. Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.

Auge, M. (1993). *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa, Barcelona.

Aurigi, A.y De Cindi F. (2008). *Augmented Urban Spaces: Articulating the Physical and Electronic City*, Routledge, Londres.

Baeza, M. (2003). *Imaginarios sociales*. Concepción: Universidad de Concepción.

Benévolo, L. (1979). *Orígenes del urbanismo moderno*. Madrid: H Blume Editores.

Bernardino, C. Ruiz, O. Rosado, Gallardo, F., et al (2011) “Aplicación de modelos de simulación en el estudio y planificación de la agricultura, una revisión” *Tropical and subtropical agroecosystems* versión On-line ISSN 1870-0462, vol.14 no.3 Mérida sep./dic.

Berardo, B. (2022). “Más allá de la dicotomía rural-urbano”, Quid16. *Revista del Área de Estudios Urbanos* del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires. ISSN: 2250-4060. número 17.

Bonito O. (2003). *La ciudad radiante* (catálogo). Bienal de Valencia. Valencia Generalitat, Milán, Skira Editores.

Buendía, A. y Pino, J. (2011). “Ciudad y diversidad cultural. Una aproximación desde la comunicación”. En: *Revista de Ciencias Sociales*. Faces LUZ. Vol. XVII, No. 1, enero - marzo 2011, pp. 22 – 31. Casado, I. (2010). “Apuntes sobre el origen y la historia de la ciudad”. *Contribuciones a las Ciencias sociales*. Eumed. Net. Disponible en: www.eumed.net/rev/cccss/07/icg2.htm Consultado el 16/02/2017.

Calvino, Italo. (1972). *Ciudades Invisibles*. Turín, Editorial Einaudi.

Catoriadis, C. (2007). “El Imaginario Social Instituyente”. En *Revista: Zona Erógena* N° 35.

_____._ (1998). *Los dominios de hombre. La encrucijada del laberinto*. España: Gedisa.

Carmona, M. (2004). Transdisciplinariedad: Una propuesta para la Educación Superior en Venezuela. *Revista de Pedagogía*, 25(73), 59-70. Recuperado en 17 de octubre de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922004000200007&lng=es&tlng=es.

Castells, M. (2006). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza, 1a edición 1997-1998, 1a edición 2000-2003, 2a edición. (ES)

Castells, M. (2005). *La sociedad red*. Madrid: Alianza, Vol. I: 1997, 2a ed. 2000, 3a ed. (ES).

Castells, M. *El poder de la identidad*. Madrid: Alianza, Vol. II: 1a ed. 1998, 2a ed. 2003, 3a ed. 2006.(ES).

Castells, M. (2006). *Fin de milenio*. Madrid: Alianza, Vol. III 1a ed. 1998, 2a ed. 2001, 3a ed. (ES).

Castells, M. (2003). *La Galaxia Internet: Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Barcelona: Plaza & Janés, (ES).

Chueca, F. (2007). *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza

Deleuze, G. y Guattari, F. (1998). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pretextos.

Durand, G. (1980). *La imaginación simbólica*. Argentina: Amorrortu editores.

Eliade, M. (2000). *Tratado de historia de las religiones*. Madrid: Cristiandad.

Febres Cordero, Tulio. (1960). *Colección de cuentos*. Editorial Antares.

Ferrer A. (2008). "La ciencia y la tecnología para los habitantes de Mérida". *FERMENTUM* Mérida - Venezuela - ISSN 0798-3069 - AÑO 18 - Nº 52 - MAYO - AGOSTO 2008 - 360-380 <https://www.redalyc.org/pdf/705/70517520008.pdf>.

Flores, A. et al (2007). "Una aproximación a la Sociedad de la Información y del Conocimiento". *Rev. Mex. Orient. Educ.* v.5 n.11 México.

García Canclini, N. (1997). *Imaginarios urbanos*. Argentina: Editorial universitaria de Buenos Aires.

Gil-Contreras, D. *Gestión de ciudades siglo XXI: estudio de caso para la ciudad de Mérida*. Tesis presentada para el Doctorado en Ciencias Organizacionales del Grupo de Investigación en Legislación Organizacional y Gerencia GILOG. <https://journal.poligran.edu.co/index.php/libros/article/view/3177/3460>.

Goleman Daniel (2005). *La Inteligencia Emocional*. Editorial Vergara.

Gómez, J. (2020). *La cultura como factor de progreso social y desarrollo urbano: Aplicaciones de economía de la cultura a la ciudad de Medellín, Colombia*. Facultad de Comercio de la Universidad de Valladolid.

González, S. (2005). *La ciudad venezolana. Una interpretación de su espacio y sentido en a la convivencia nacional*. Fundación de la Cultura Urbana. Caracas-Venezuela.

Lefebvre, H. (1976). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza.

Lira, L (2006). "Revalorización de la planificación del desarrollo" publicado por Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) Área de Gestión del Desarrollo Local y Regional, S E R I E gestión pública 59, Santiago de Chile, agosto.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7316/S0600462_es.pdf?sequence=1

Liñares, S. (2016). “De la sociedad digital a la ciudad aumentada”. En *Sociétés* 2016/2 (n°132), Consultado en: <https://www.cairn.info/revue-societes-2016-page89.htm#:~:text=En%20definitiva%2C%20la%20ciudad%20digital,que%20sea%20inteligente%20para%20aprovecharlas>.

Lozano, M. (2010). *Lo mejor de la ciudad contemporánea*. Ediciones Dolmen. España.

Maffesoli, M. (2007). *En tiempos de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masa*. Barcelona: Icaria.

Mazurek, H. (2006). *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: IRD; Fundación PIEB

Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona-España. Editorial Gedisa.

Narváez, A. (2017). “Imaginaris urbanos y transhumanismo: tensiones entre la ficción tecnourbana y la humanidad salvaje”. En: *Revista Sociología y Tecnociencia*, Universidad Valladolid N° 7/1 pp. 5-36.

Nieves, M. (2021). “El servicio de internet en Venezuela: una mirada desde las políticas públicas”. Consultado en: <http://www.debatesiesa.com/el-servicio-de-internet-en-venezuela-una-mirada-desde-las-politicas-publicas/>

Núñez, L., Rodríguez, Marcos y Silva, J. (2002). “Teleinformación en los Andes Venezolanos”. Consultado en:

http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/33589/TELINF-AND-VEN_v3.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ontiveros, T. (1995). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en territorios populares urbanos*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Tropykos-ediciones.

Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2021). Las redes sociales y COVID-19: la contribución de BIREME. Consultado en: <https://www.paho.org/es/noticias/5-5-2020-redes-sociales-covid-19-contribucion-bireme>.

Paiva, V. (compiladora) (2021). *Sociología y vida urbana*. Buenos Aires. URL: <https://www.teseopress.com/sociologiayvidaurbana>.

Pascual, B. y Rueda R. (2005). “Sociedad red: cultura, tecnología y pedagogía crítica”. Consultado en: <https://www.uv.es/~ase/textosE/pascual>

Peñalver, Pargas y Aguilera (2000). *Pensar lo urbano. Teorías, Mitos y Movimientos*. Universidad de Los Andes Consejo de Publicaciones, Mérida-Venezuela.

Pérez, A. (2003). “La incidencia de La Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica del estado Mérida sobre el área metropolitana de Mérida.” saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/anuarioderecho/num24/conferencia3-24.pdf

Plan de Ciencia y Tecnología del Estado Mérida 2005 - 2010 FUNDACITE Mérida, FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA DEL ESTADO MÉRIDA https://www.fundacite-merida.gob.ve/wp-content/uploads/2011/10/pecti_libro05_12_06.pdf

Prost, A. (2001). “Fronteras y espacios de lo privado” En: Aries, F. y Duby, G. *Historia de la vida privada. De la primera guerra mundial hasta nuestros días*. Tomo 5. Madrid: Taurus.

Romero, J. (1976). *Latinoamérica las ciudades y las ideas*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, primera edición.

Sennet, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.

Silva, A. (1992). *Imaginario urbanos*. Quinta edición (2006). Bogotá-Colombia: Ediciones Nomos.

Silva, A. (2001). “Algunos imaginarios urbanos desde centros históricos de América Latina”. En: Fernando Carrión, editor. *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*. FLACSO – ECUADOR.

TalCual. Consultado en: <https://alianza.shorthandstories.com/venezuela-un-pais-en-retroceso/index.html>

Tecnología Social Adaptativa e Inteligente. En: <https://www.youtube.com/watch?v=dbdfGhH7-TU&t=301s>

Torres, Viviescas y Edmundo Pérez (2000). *La Ciudad: hábitat de la diversidad y de la complejidad* Universidad Nacional de Colombia; Santa Fe de Bogotá.

Uzcátegui, Andrade y Rodríguez. (2020). “Venezuela: ciudades que imaginamos y ciudades que vivimos ¡Entre el caos y la huida!” En: FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, VOLUMEN 30, AÑO 2020, NÚMERO 87, Enero-Abril.

OTRAS REFERENCIAS DEL AUTOR: OSCAR AGUILERA

Aguilera Oscar (et al). La construcción del Sistema de Transporte Masivo /Parque Metropolitano Albarregas de Mérida y sus posibles efectos sociales como potenciadores de la Calidad de Vida Urbana de la Ciudad de Mérida, capítulo en el Libro “La Gestión Local y la Calidad de Vida”, Talleres Gráficos de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, ULA, Mérida, noviembre de 1996.

Un estudio cualitativo de la Pobreza en Mérida, en co-autoría, capítulo en el Libro: “Sociología y Política, enfoque latinoamericano”, editado por el Vicerrectorado

Académico de la ULA, el Consejo de Publicaciones de la ULA y la Seccional Venezolana de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), julio de 1997.

Socio análisis de la Pobreza en una Ciudad intermedia Latinoamericana, en coautoría, capítulo del libro “Ciudades Latinoamericanas. Modernización y Pobreza”, publicado por el Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC), de la Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM), Ciudad de México, 1998.

Movimientos Sociales Urbanos en Mérida, Venezuela. Un Estudio de Casos. Capítulo del Libro “En búsqueda de la Historia”, publicado por el Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, en Mérida, Venezuela, 1998.

Pensar lo Urbano, Teorías, Mitos y Movimientos, Libro en coautoría, co-edición del Fondo Editorial CRÁTERA y del Consejo de Publicaciones de la ULA, agosto del 2000, 465p.

http://books.google.co.ve/books/about/Pensar_lo_urbano.html?id=xhLMzzUOZdkC&redir_esc=y

La Pobreza en Mérida la ciudad y en Mérida el estado, capítulo en el libro Ciudad, Memoria y Recorrido, coeditado por el HUMANIC de la ULA, el CDCHT de la ULA, el FONACIT y el Consejo de Publicaciones de la ULA, septiembre de 2002.
<http://books.google.co.ve/books?id=rdywAAAAIAAJ&q=Ciudad,+Memoria+y+Recorrido&dq=Ciudad,+Memoria+y+Recorrido&hl=es&sa=X&ei=hBLKT7eDOlaW8gTiptDpDg&ved=0CDUQ6AEwAA>

La contribución del HUMANIC a la Mérida sostenible en co-autoría con María Inés Hernández, capítulo en el libro “Mérida sostenible. Una Ciudad para la gente” editado por la Academia de Ciencias de Mérida y el Vicerrectorado Académico de la ULA, 2007.

<http://books.google.co.ve/books?id=3f4UAQAAIAAJ&q=M%C3%A9rida+sostenible.+Una+Ciudad+para+la+gente&dq=M%C3%A9rida+sostenible.+Una+Ciudad+para+la+gente&hl=es&sa=X&ei=>

La construcción de una identidad ciudadana en Venezuela desde la dinámica urbana en la segunda mitad del siglo XX, capítulo del libro “Uno y diverso. Diálogos desde la diferencia” editado por el Vicerrectorado Académico de la ULA , 2008.
<http://www.serbi.ula.ve/serbiula/librose/pva/Libros%20de%20PVA%20para%20libro%20digital/Uno%20y%20diverso.%20Dialogos%20desde%20la%20diferencia.pdf>

La construcción social de la ciudad, una propuesta de análisis, capítulo del Libro electrónico De la ciudad problematizada a la ciudad posible editado por el HUMANIC de la ULA de la selección de las mejores ponencias presentadas en el SIMPOSIO CIUDAD 2005. Disponible en la red desde 2007. www.saber.ula.ve/humanic y www.humanic.tk

Mérida, varias ciudades en una. En FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Año 1, número 1. Mayo-agosto, 1991. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/35110/1/articulo1.pdf>

Una aproximación cuantitativa y una discusión necesaria sobre la pobreza en Venezuela con referencia a Mérida. En co-autoría, en FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Año 2, número 3; enero-abril de 1992. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/35076/1/articulo1.pdf>

Imágenes de la Ciudad, la violencia en Mérida, en co-autoría, en FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Año 4, número 11, septiembre-diciembre de 1994. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34962/3/Art9.pdf>

Movimientos Sociales y Crecimiento Urbano en Mérida. El caso de los Comités de Viviendas, 1985-1995, en FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, número 16/17, 1997. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34832/1/articulo9.pdf>

Movimiento vecinal y grupos de electores en Mérida, Venezuela. ¿Nuevos actores, nuevas identidades? Ponencia presentada en el 49 Congreso Internacional de Americanistas, realizado en Quito en junio de 1997, publicada como artículo en FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Número 28, mayo -agosto del 2000. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/33559/1/articulo3.pdf>

Crecimiento Urbano y Movimientos Sociales en la Venezuela de la segunda mitad del siglo XX, artículo en co-autoría, traducido al italiano y publicado en la Revista Storia Urbana del Instituto Tecnológico de Torino, Italia; en el número 90, año XXIV, enero-marzo del 2000. <http://www.francoangeli.it/riviste/sommario.asp?IDRivista=58&lingua=it>

Lo Urbano, un mito entre la vida y la muerte, ponencia ante el Congreso “La Antropología del Siglo XXI”, realizado en Mérida en 1998. Aceptado y publicado en el Número 2, Nueva Época, del Anuario “ENTRECIENCIAS” de la Facultad de Humanidades de la ULA, mayo del 2001.

LOS CHINOS EN MÉRIDA, en co-autoría, en FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Volumen 18, número 52, mayo-agosto 2008. Págs. 433-463. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28484/1/articulo9.pdf>